

Detalle de los portales de la fachada sur de la iglesia de la Concepción, Bogotá.

FPC-Daniel Restrepo, levantamiento diciembre de 1987.

# Fundación para la Conservación y Restauración del Patrimonio Cultural Colombiano: historia, realizaciones y archivo planimétrico y documental

FERNANDO PALÁU RIVAS

## LA FUNDACIÓN: HISTORIA Y CONTEXTO

**F**UNDACIÓN para la Conservación y Restauración del Patrimonio Cultural Colombiano (FPC), nombre extenso y complejo quizá, pero de gran relevancia. Es reconocida entre los más expertos y veteranos en las lides de la valoración y recuperación del patrimonio en Colombia, mas no así en las nuevas generaciones y la sociedad de este siglo XXI en general.

En este sentido, es conveniente fundamentar este texto con la reseña de la amplia y prolífica labor que esta institución, patrocinada y prolijada desde sus orígenes por el Banco de la República, desarrolló durante las últimas décadas del siglo XX, lo cual permitirá revisar el pasado desde el presente para conocer y aproximarnos a tan importante gestión.

Esta Fundación se creó en 1976, por iniciativa del entonces gerente del Banco de la República, Germán Botero de los Ríos. Fueron cofundadores Acerías Paz del Río, la Corporación Financiera Popular, el Banco de Colombia, la Corporación Nacional de Turismo, el Banco de Bogotá, el Instituto Colombiano de Cultura y la Universidad Javeriana. En su Junta Directiva tuvieron asiento además un

---

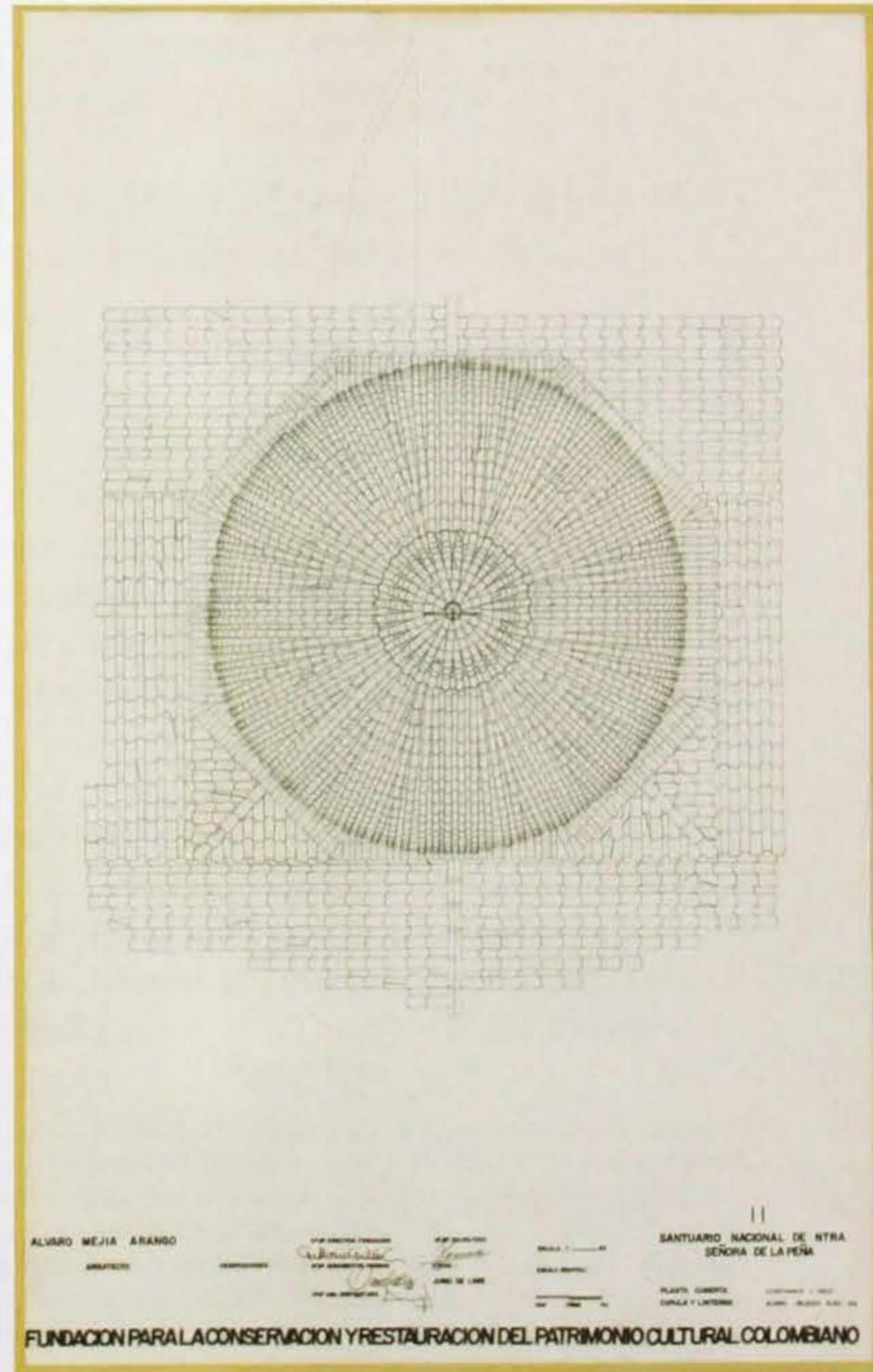
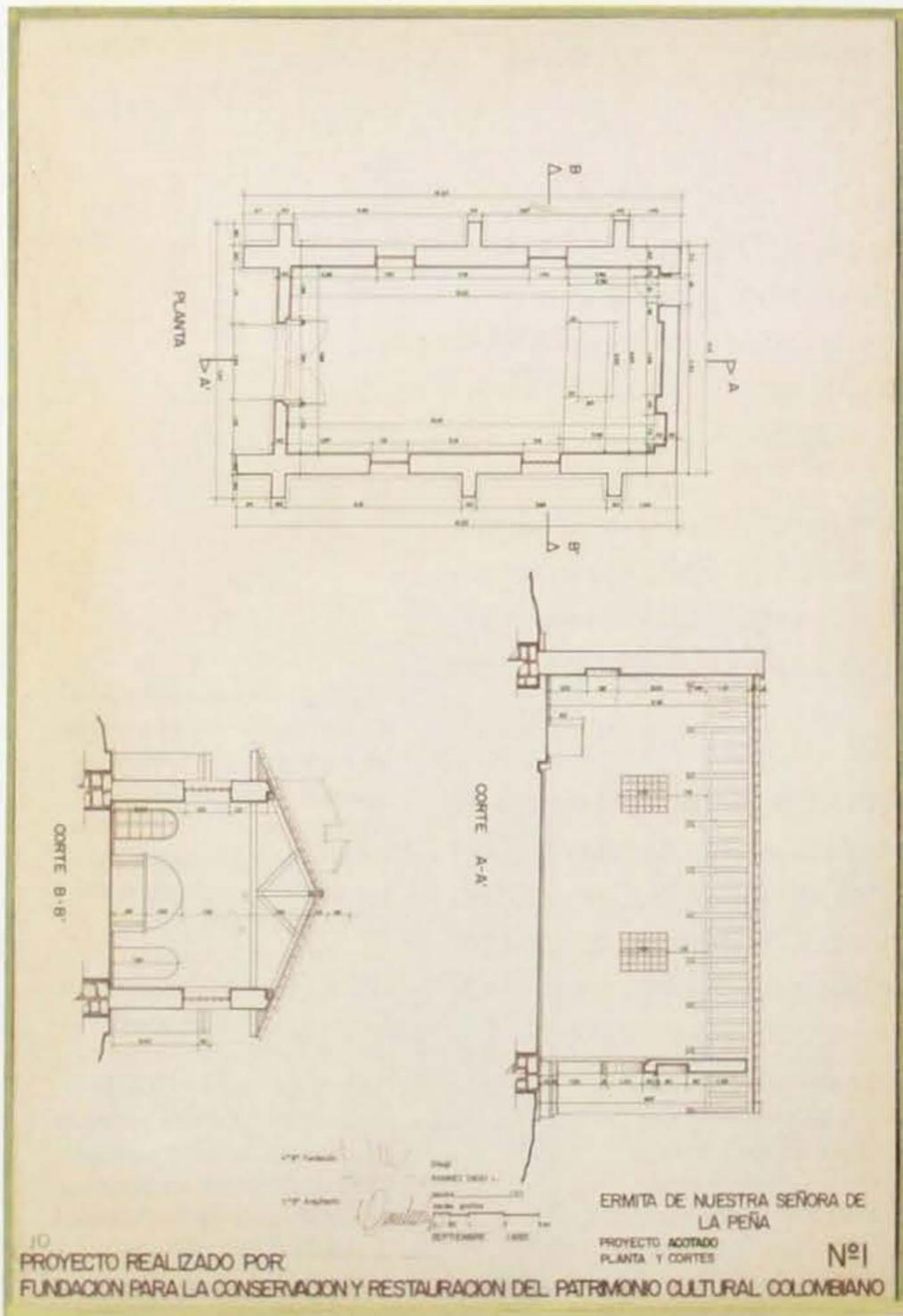
Colombia. Arquitecto y magíster en Patrimonio Cultural y Territorio de la Universidad Javeriana. Fue jefe de la Sección de Diseño y Mantenimiento del Departamento de Edificios del Banco de la República, interventor de la Fundación para la Conservación y Restauración del Patrimonio Cultural Colombiano en las restauraciones del Teatro Heredia en Cartagena y otras en Bogotá, Popayán y Pamplona, donde además realizó el diseño y montaje del Museo de Arte Religioso. Lideró los lineamientos y bases para la puesta en marcha del Centro de Referencias Patrimoniales. Actualmente es consultor y asesor de la Universidad del Rosario para el manejo de sus bienes de interés cultural.

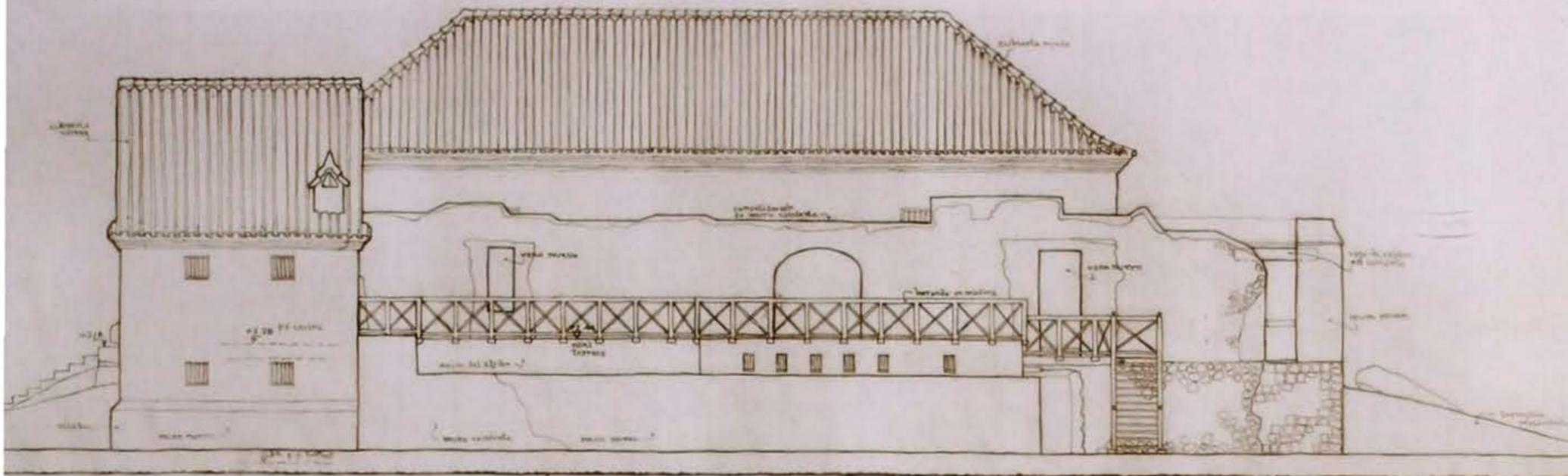
Este texto fue posible gracias a la colaboración y la memoria de los arquitectos David Meneses Urbina y Daniel Restrepo Zapata, antiguos Subdirectores Técnicos de la Fundación, del arquitecto Fernando Carrasco Zaldúa, investigador líder del Centro de Referencias Patrimoniales, de Roberto Ortiz Enriquez, secretario actual de la Junta Directiva de las Fundaciones del Banco de la República y del apoyo por parte del personal de la Subgerencia Cultural del Banco, en general y en particular de los funcionarios de la Sala de Libros Raros y Manuscritos de la Biblioteca Luis Ángel Arango.



Plantas y cortes de la ermita de Nuestra Señora de la Peña, Bogotá. Levantamiento FPC, septiembre de 1985.

Detalle cúpula y linterna del santuario nacional de Nuestra Señora de la Peña, Bogotá. FPC-Álvaro Mejía, levantamiento junio de 1985.





delegado de la Academia de Historia, un delegado de la Sociedad Colombiana de Arquitectos y un delegado del Banco Central Hipotecario.

Su finalidad, muy acorde con los conceptos de valoración patrimonial vigentes al momento de su creación, que privilegiaban la recuperación y rescate del monumento arquitectónico, histórico y de potencial valor turístico, fue la de: “[...] fomentar, patrocinar y ejecutar programas de conservación y restauración de bienes muebles o inmuebles, considerados como monumentos artísticos, históricos y arquitectónicos de la nación”. Sin perjuicio de que estos criterios puedan parecer restrictivos, limitados y hasta anticuados a las nuevas generaciones de restauradores, debe destacarse que éstos, determinaron en ese entonces los patrones de valoración patrimonial. Sin embargo, la Fundación tanto en la teoría como en la praxis asumió posiciones más contemporáneas, evidentes desde su mismo título o nombre donde se antepone el concepto de conservación al de restauración; y en el desarrollo de los proyectos y obras, donde siempre hubo iniciativas para abordar aspectos, hoy de mayor predominio y calado, en el sentido de la divulgación y sostenibilidad del monumento o bien de interés cultural, como actualmente se le denomina.

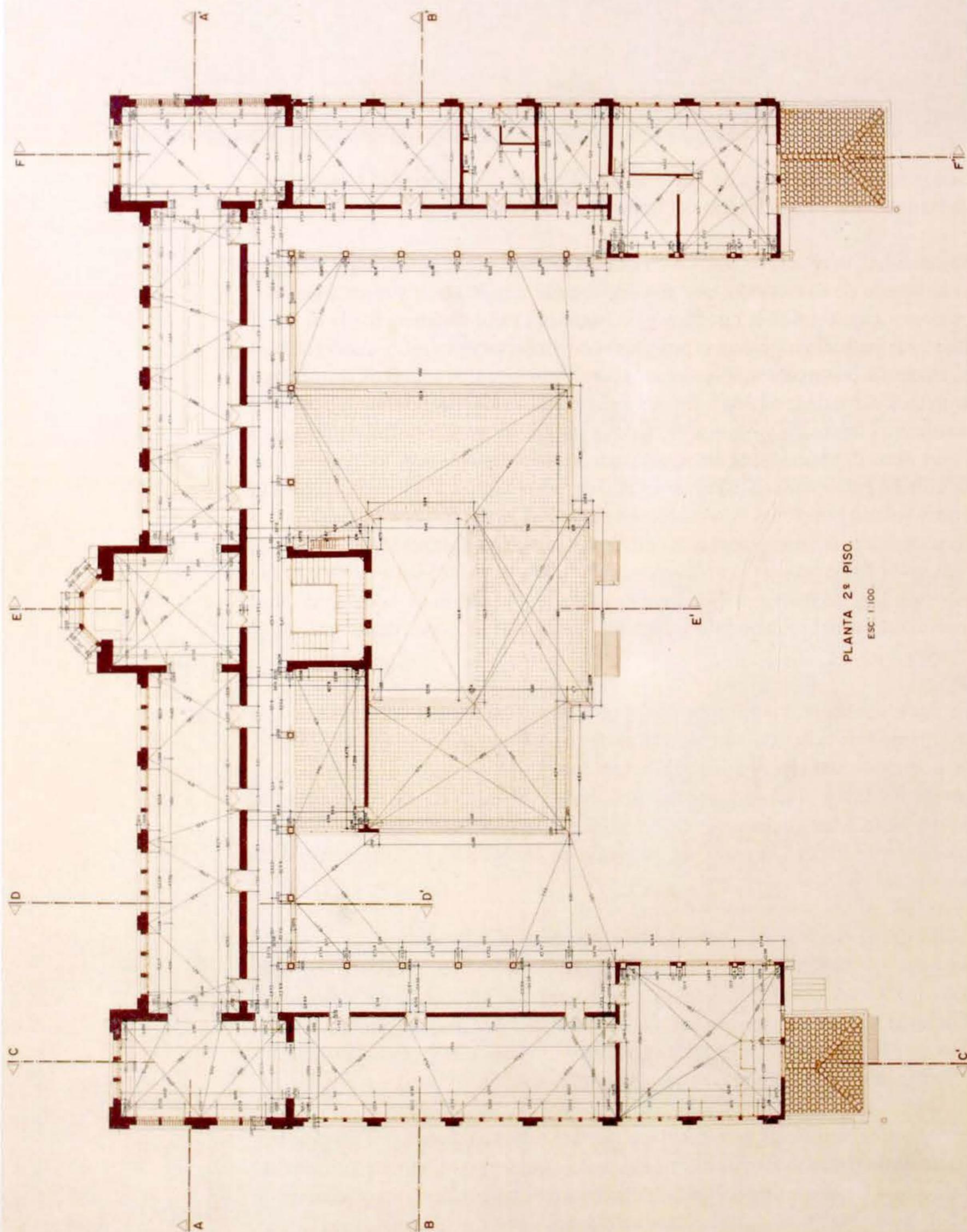
Tal vez los conceptos o criterios de valoración patrimonial menos presentes en la actividad de la Fundación fueron: el de patrimonio inmaterial, categoría en su momento escasamente desarrollada y que estaba por fuera de sus objetivos fundacionales; y el de la apropiación social de las intervenciones realizadas. No obstante, se privilegiaron siempre acciones en función de aquel patrimonio material que tuviera especial significación en el contexto social y cultural de la comunidad.

Contó desde sus orígenes con el soporte financiero, administrativo y técnico del Banco de la República, manejado siempre bajo los más altos estándares de pulcritud y excelencia. Estos soportes aunados a su correcta y eficiente administración, le permitieron a la Fundación desplegar por más de veinte años una actividad fundamental en la valoración, conservación, restauración, promoción y divulgación del patrimonio cultural colombiano.

Privada en la actualidad, por complejas razones jurídicas de orden constitucional y estatutario (bendita burocracia así nos mates) del soporte financiero directo del Banco de la República, para atender proyectos u obras que demanden recursos de mayor cuantía, la Fundación ha disminuido sustancialmente sus actividades. Queda, sin embargo, para Colombia y su patrimonio cultural un inmenso legado, tanto en obras materiales de restauración de bienes muebles o inmuebles, distribuidas

Fuerte de Manzanillo  
y dibujo de fachada  
occidental del fuerte-  
Casa de Huéspedes de  
Cartagena.

Germán Téllez, Rogelio  
Salmona, propuesta de  
restauración febrero de 1980.

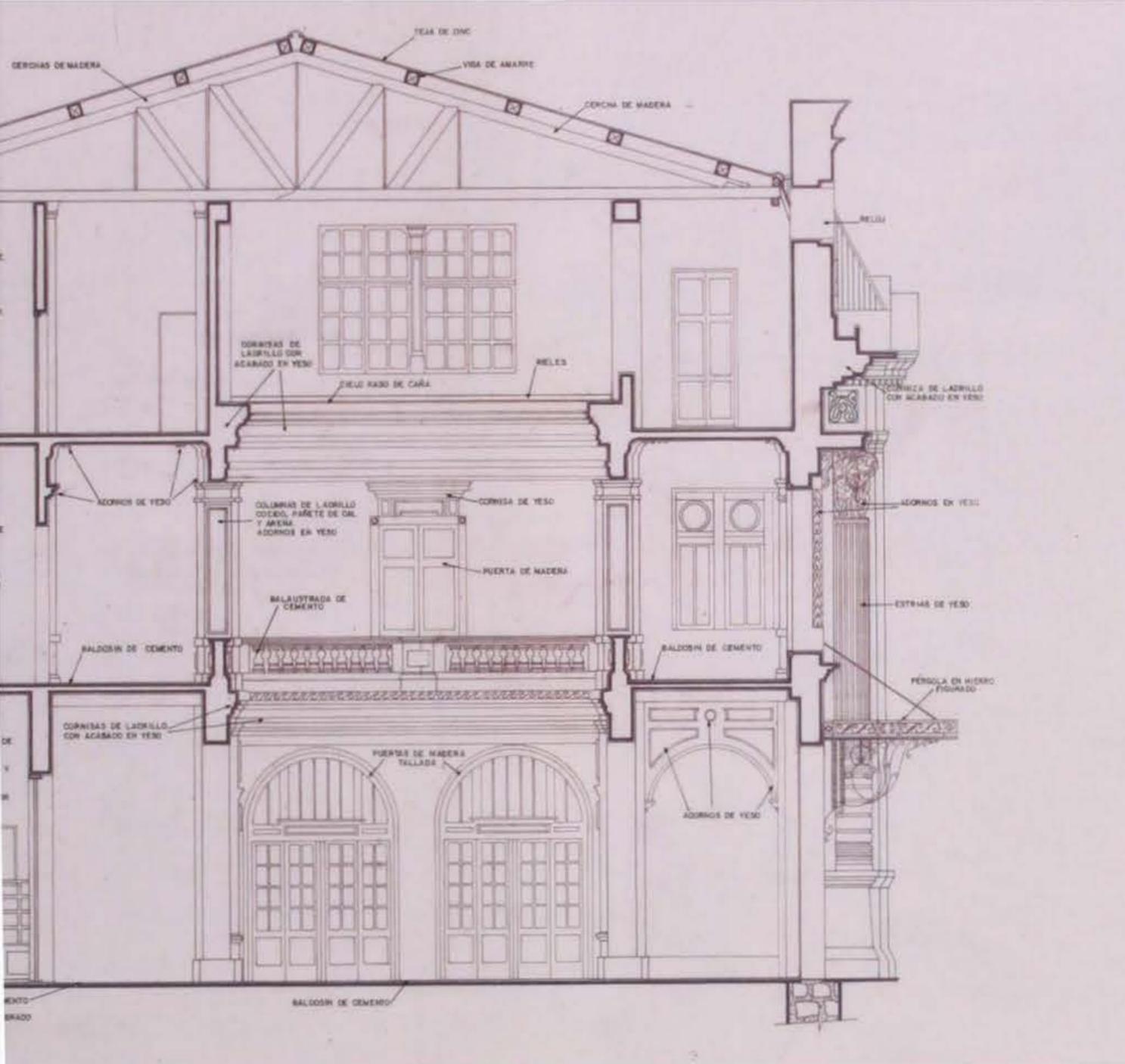


PLANTA 2º PISO  
ESC. 1:100

Planta 2.º piso Biblioteca de la Universidad de Antioquia, Medellín. Diego Suárez, levantamiento 15 de octubre de 1986.







Fachada norte de la Estación del Ferrocarril de Chiquinquirá (Boyacá).

FPC-Juan Manuel Sarmiento, levantamiento diciembre de 1985.

Sus acciones se desarrollaron no solo en la restauración material de inmuebles de la envergadura arquitectónica, histórica y simbólica como, por ejemplo el capitolio nacional (pág. 37), como en la intervención de pequeñas capillas doctrineras. Desde esta perspectiva, se levantaron las respectivas planimetrías, se estudiaron, proyectaron o se realizaron intervenciones en iglesias, pequeñas capillas, catedrales, templos doctrineros, solitarias ermitas, claustros, fuertes, estaciones de ferrocarril, escuelas, casas y casonas, teatros, haciendas, edificios nacionales y departamentales e incluso en centros urbanos de carácter histórico.

De manera simultánea y en un ejercicio integrador además de complementario, se efectuaron inventarios, registros y calificaciones pormenorizadas de bienes muebles, así como la consolidación y preservación de invaluable ejemplos de pintura mural, retablos, altares e imágenes religiosas y civiles.

Una referencia detallada de todas estas acciones, materiales o documentales sería de muy prolija y dispendiosa enunciación, pero no sobra citar, a título de ejemplo, algunas de ellas en un barrido general por el país.

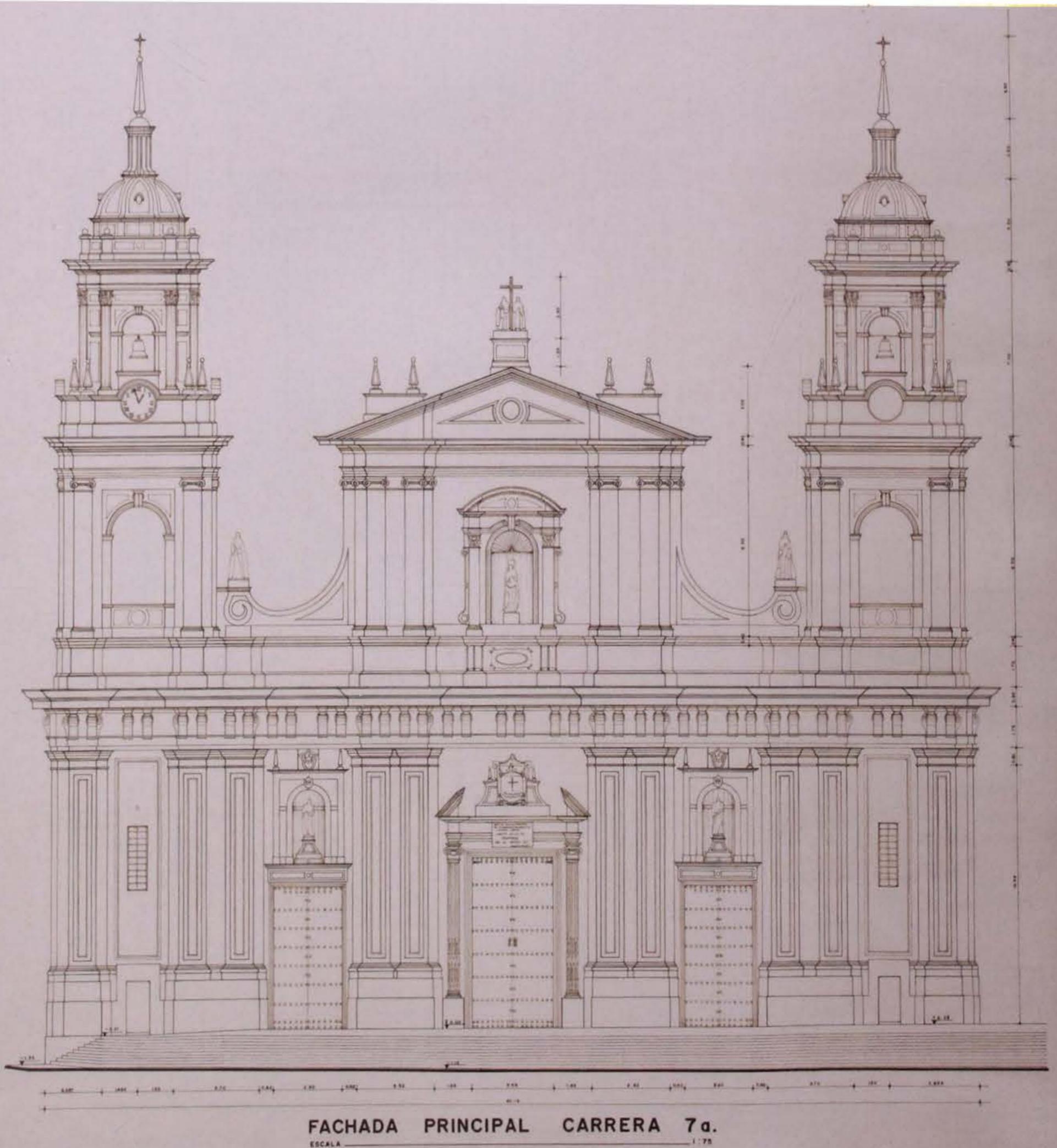
En Bogotá, por ejemplo, se intervino en edificios tan importantes, por su significación histórica, cultural y social como la catedral primada, o el ya mencionado capitolio nacional. En la iglesia de San Francisco se ejecutó la recuperación integral del presbiterio (págs. 44-45), rescatando y restaurando su artesonado mudéjar y su retablo principal; adicionalmente se conformó y dispuso un pequeño museo de arte religioso para la conservación y exposición de preciosos objetos sacros de la comunidad. También se restauraron la iglesia de la Concepción (la más antigua de Bogotá, terminada en 1583), la ermita de la Peña (pág. 34) a donde hubo que transportar personal y materiales en helicópteros y la iglesia de Egipto, donde

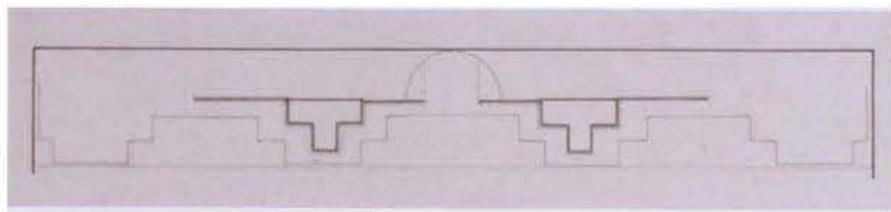




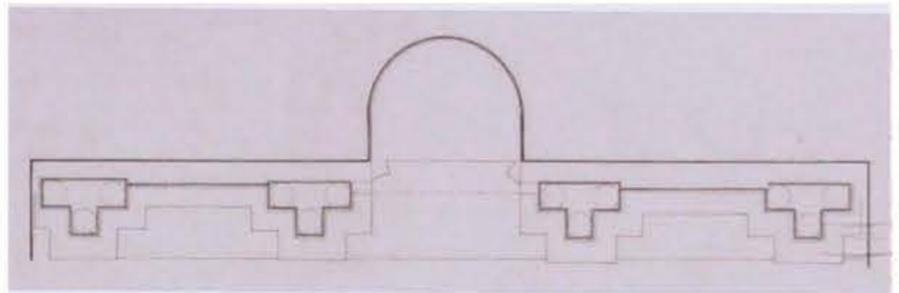
Fachada principal de la catedral primada de Bogotá.

Centro de Investigaciones Estéticas, Universidad de los Andes, Ernesto Moure, levantamiento febrero de 1992.

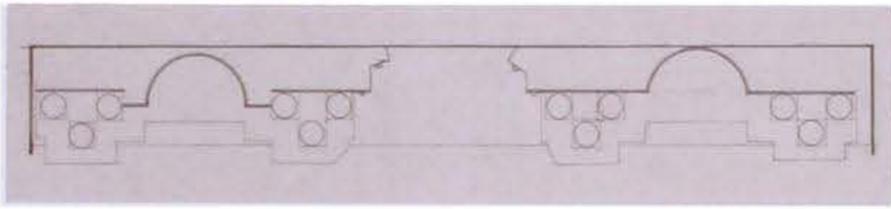




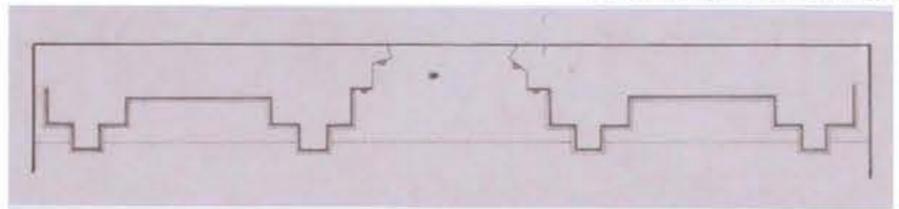
Planta tercera-cornisa



Planta segunda-cornisa



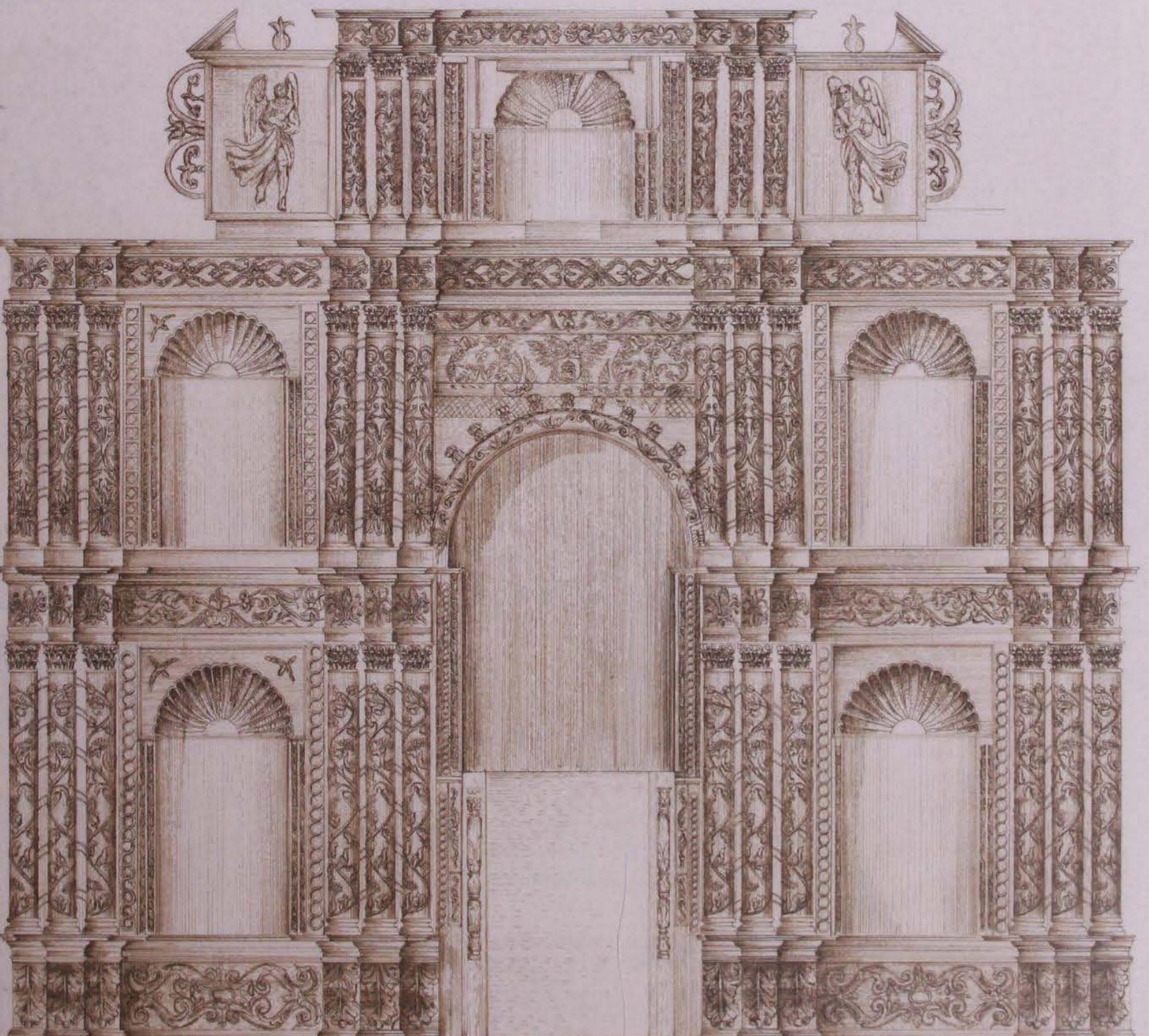
Planta primera-cornisa

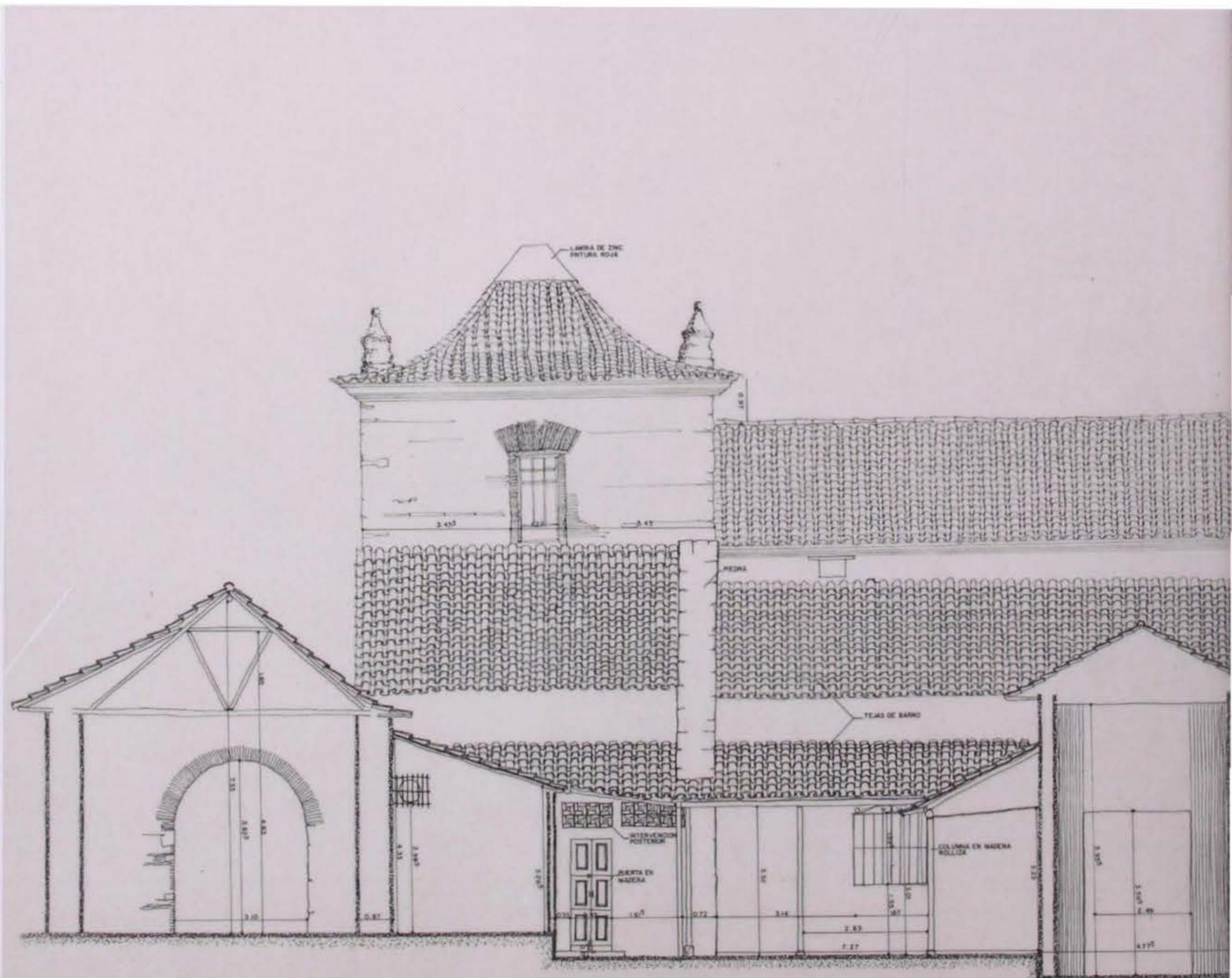
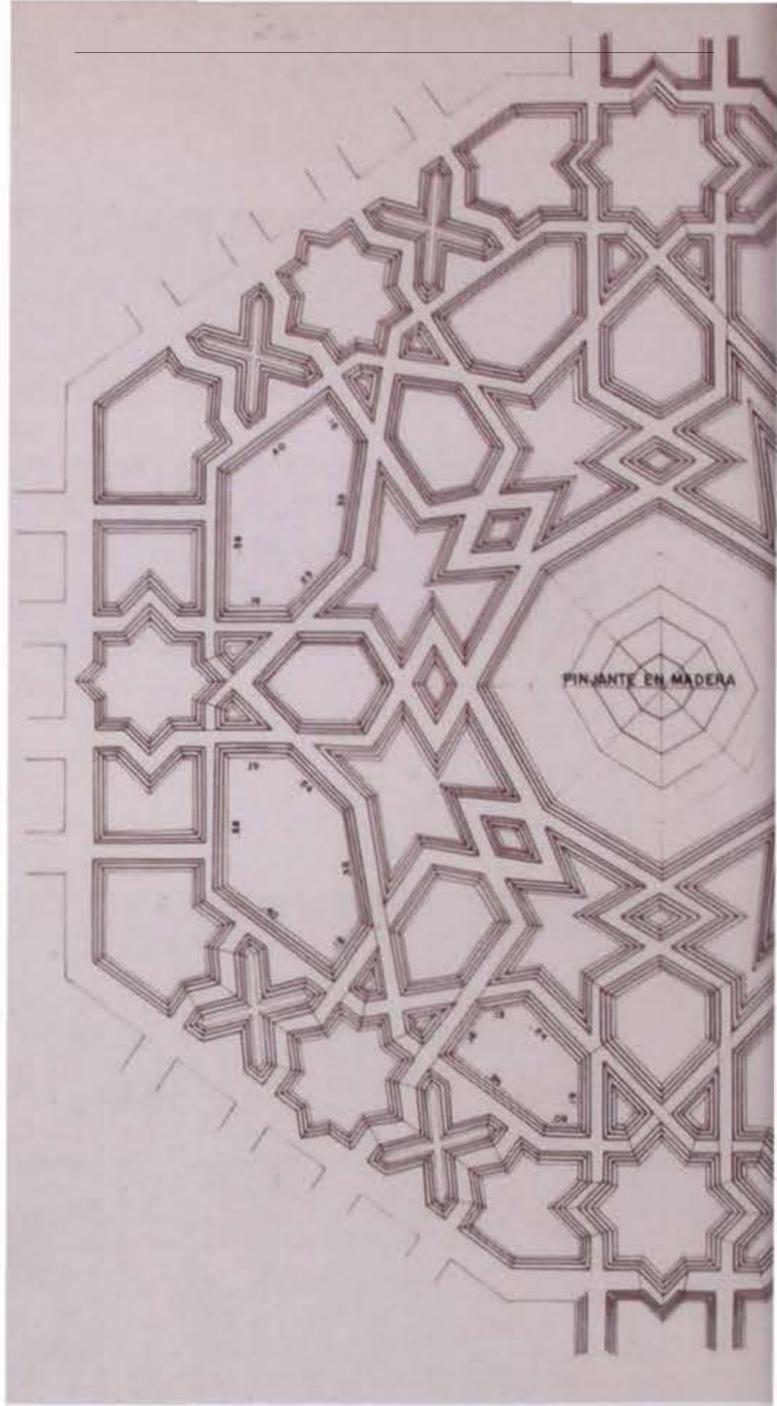
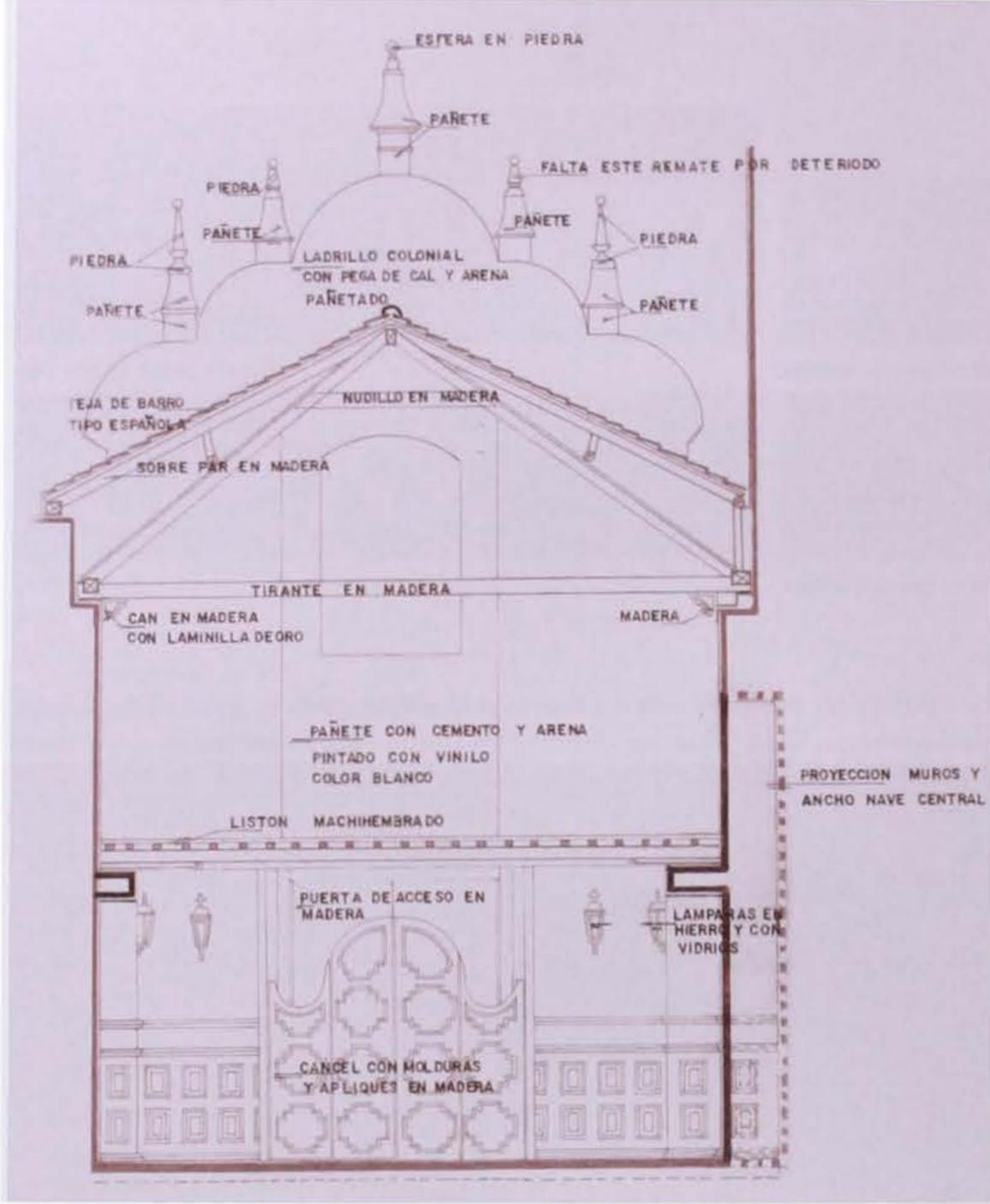


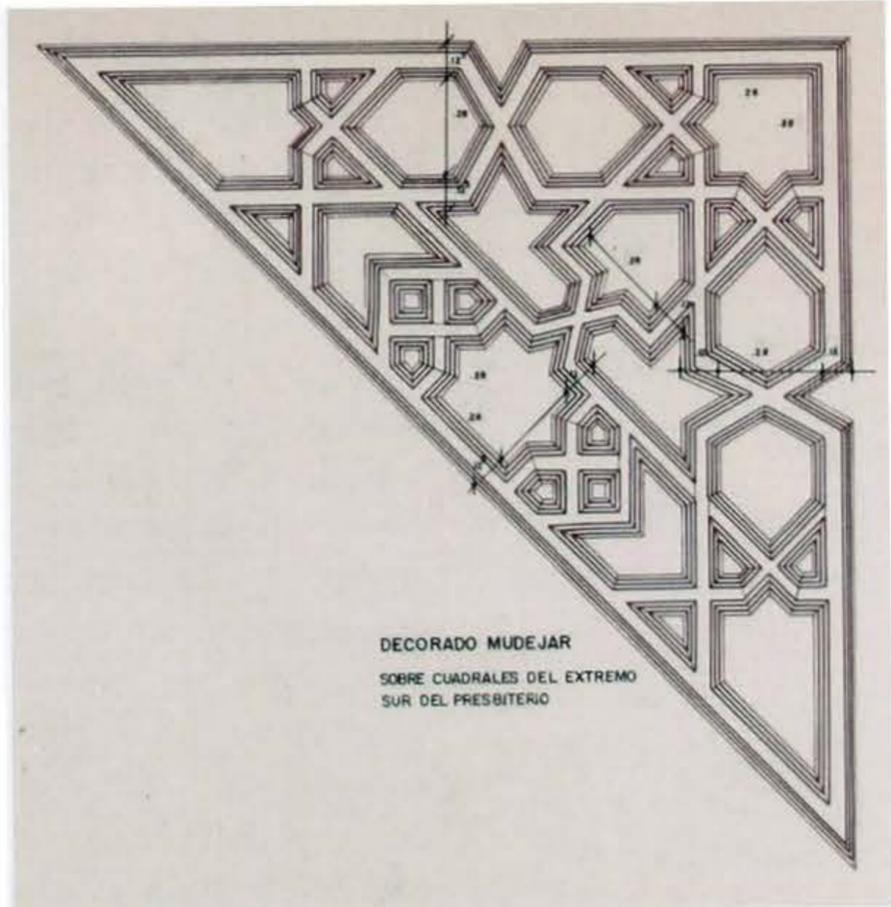
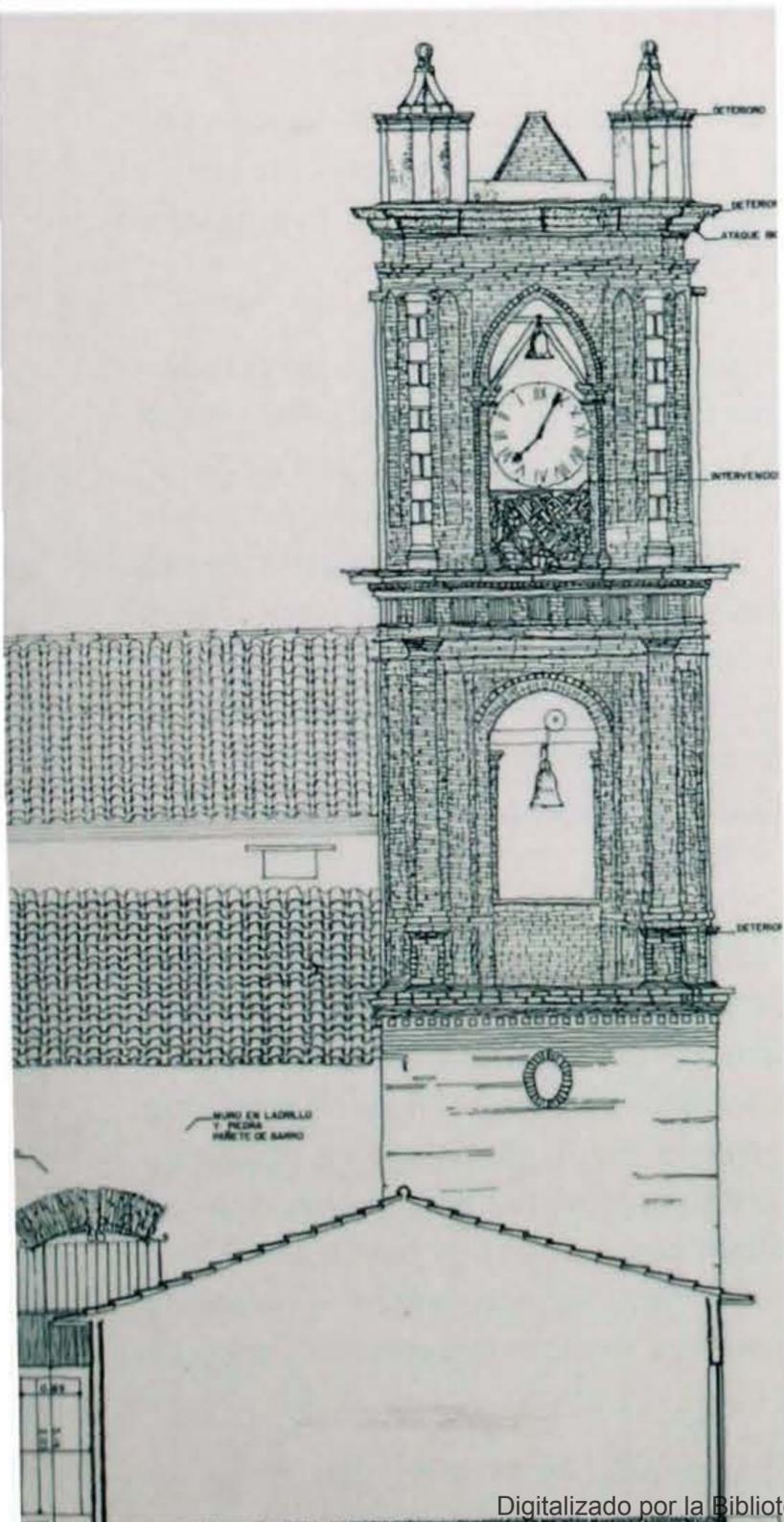
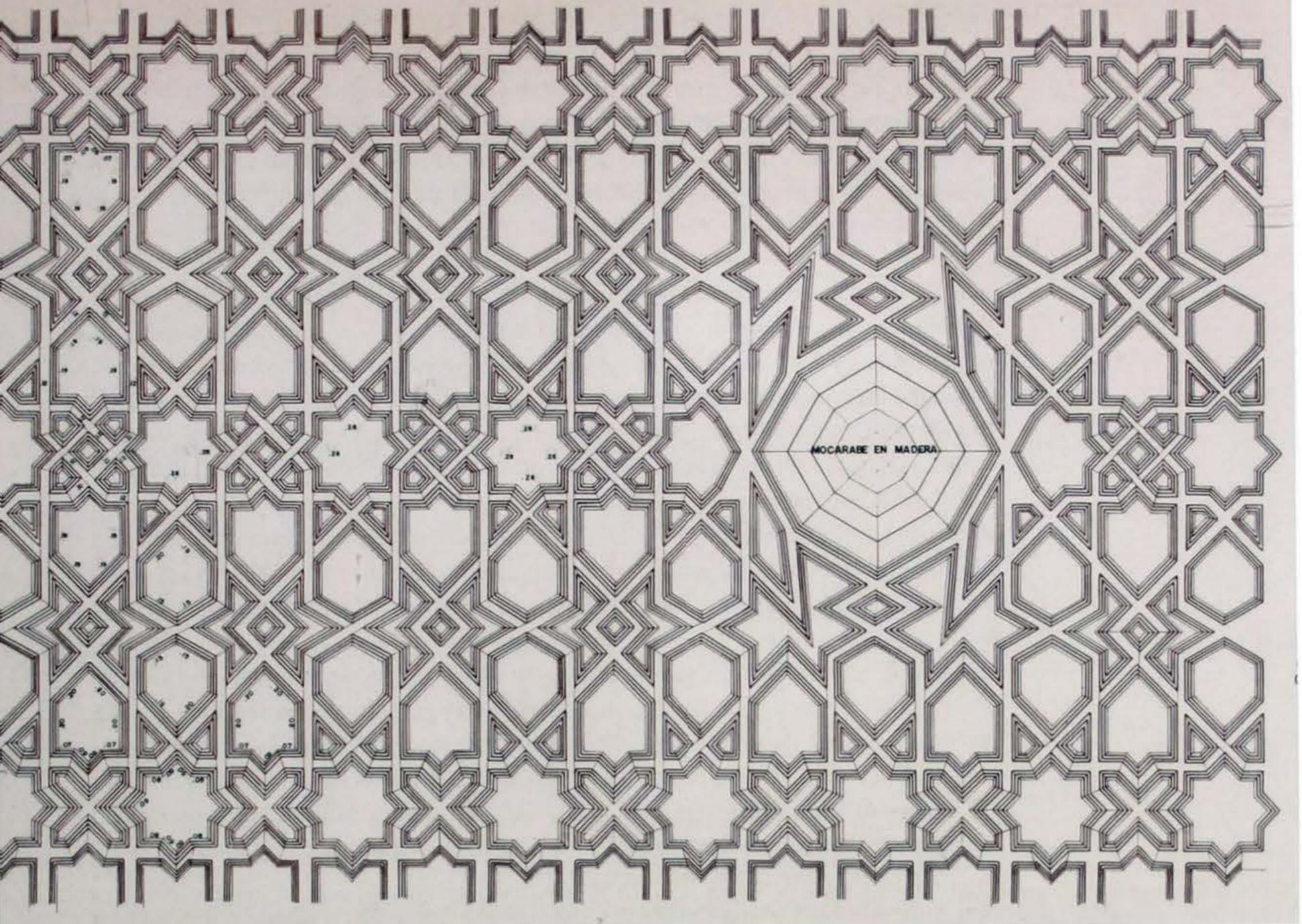
Planta basa

Detalles de cornisas y vista del retablo mayor de la iglesia de Santa Bárbara, Tunja

Álvaro Jaime Barrera, agosto de 1985.







Detalle de corte D-D y del artesanado del presbiterio de la iglesia de San Francisco, Bogotá.  
 FPC-Álvaro Mejía, levantamiento octubre de 1987.

Fachada lateral norte acotada y calificada de la iglesia de Nuestra Señora de Chiquinquirá, Socorro (Santander).  
 Centro de Investigaciones Estéticas, Universidad Santo Tomás,  
 Pedro Gómez Navas, levantamiento julio de 1993.

mas allá de sus valores arquitectónicos se tuvo en cuenta su importancia como hito y nodo social de la cultura tradicional de Bogotá y de las prácticas y el fervor religioso de la comunidad. En el ámbito de la arquitectura civil se adelantaron acciones en casas como la de Rafael Pombo, la de José Asunción Silva, la casa Caldas o la casa Museo 20 de Julio.

En Boyacá, se adelantó la restauración de la Estación del Ferrocarril de Chiquinquirá (pág. 38), desafortunada en su continuidad y sostenibilidad, víctima de indecisiones y contraindicaciones especialmente administrativas en relación con sus posibles usos y patrocinadores. En Tunja, se hicieron las restauraciones tanto de los bienes inmuebles como de los tesoros muebles de las iglesias de Santa Bárbara (pág. 43), Santa Clara la Real, Santo Domingo y la catedral. En Villa de Leyva se rescató la casa Juan de Castellanos, que treinta años después continúa prestando sus servicios como sede de la Alcaldía Municipal. Se encuentran también patrocinios, asesorías, estudios, inventarios e intervenciones para municipios como Monguí, Tópaga, Tibasosa, Oicatá (pág. 49), Betétiva y Ramiriquí, entre otros.

En Cundinamarca, se aprecian intervenciones como la de la iglesia del Divino Salvador en Sopó, donde además se realizó la recuperación, restauración y puesta en exhibición de los óleos denominados *Ángeles de Sopó*. Estudios, levantamientos, y otras acciones de conservación, restauración o divulgación del patrimonio se adelantaron en otros municipios como Cucunubá (estudio de reglamentación urbana y protección del casco histórico), Facatativá, Suesca o Zipaquirá.

En Antioquia, hubo una fructífera y permanente relación de mutua colaboración técnica y de patrocinios con la Fundación Estación Ferrocarril de Antioquia.

En Barranquilla, se asesoró el proyecto de rescate del edificio de la Aduana, hoy referente social y cultural de esa ciudad. También se intervino en el rescate y traslado de los murales del desaparecido Banco Dugand, así como en el rescate y puesta en servicio del teatro Amira de la Rosa.

Cartagena fue, naturalmente, lugar de numerosas acciones, tanto de estudios como de obras, tales como la Biblioteca Bartolomé Calvo, la casa de Bolívar (en la calle de San Agustín Chiquita), el Fuerte de Manzanillo, la iglesia de Santo Toribio de Mongroviejo, la casa de la Inquisición, entre otros. Mención aparte merece el rescate del Teatro Heredia, hoy llamado Adolfo Mejía, extraña y ajena denominación para este emblemático edificio, que contradice todos los postulados de memoria, tradición y conservación de los símbolos que deben acompañar a los monumentos en cuanto representativos y testigos de su historia. La obra de restauración de este teatro, que demandó más de quince años de labores y que estuvo plagada de toda clase de dificultades (financieras, políticas y técnicas), fue coordinada por la Fundación (págs. 34-35, 52-53).

Ésta se encargó también de la compleja administración de múltiples fuentes de recursos, provenientes unos del Banco de la República, otros internacionales y también del gobierno nacional, departamental y del municipio de Cartagena. La obra estuvo llena de controversias y contradicciones, tanto en su intervención física, como en su viabilidad y manejo a futuro. ¡Se llegó inclusive a pensar en convertirlo en un casino de juegos! Este arduo proceso finalmente concluyó con la entrega a Cartagena de esta joya arquitectónica, que es hoy para la ciudad un espacio cultural imprescindible. Nadie que recorra hoy sus elegantes palcos de madera labrada o su neoclásica platea, podrá ni siquiera imaginar el estado de

Plano de alturas existentes en el proyecto de reglamentación del casco urbano de Sesquilé (Cundinamarca).  
Rodrigo Cortés, levantamiento octubre de 1992.





Detalle del plano de la fachada oeste de la iglesia matriz de San Cayetano, Confines (Santander).

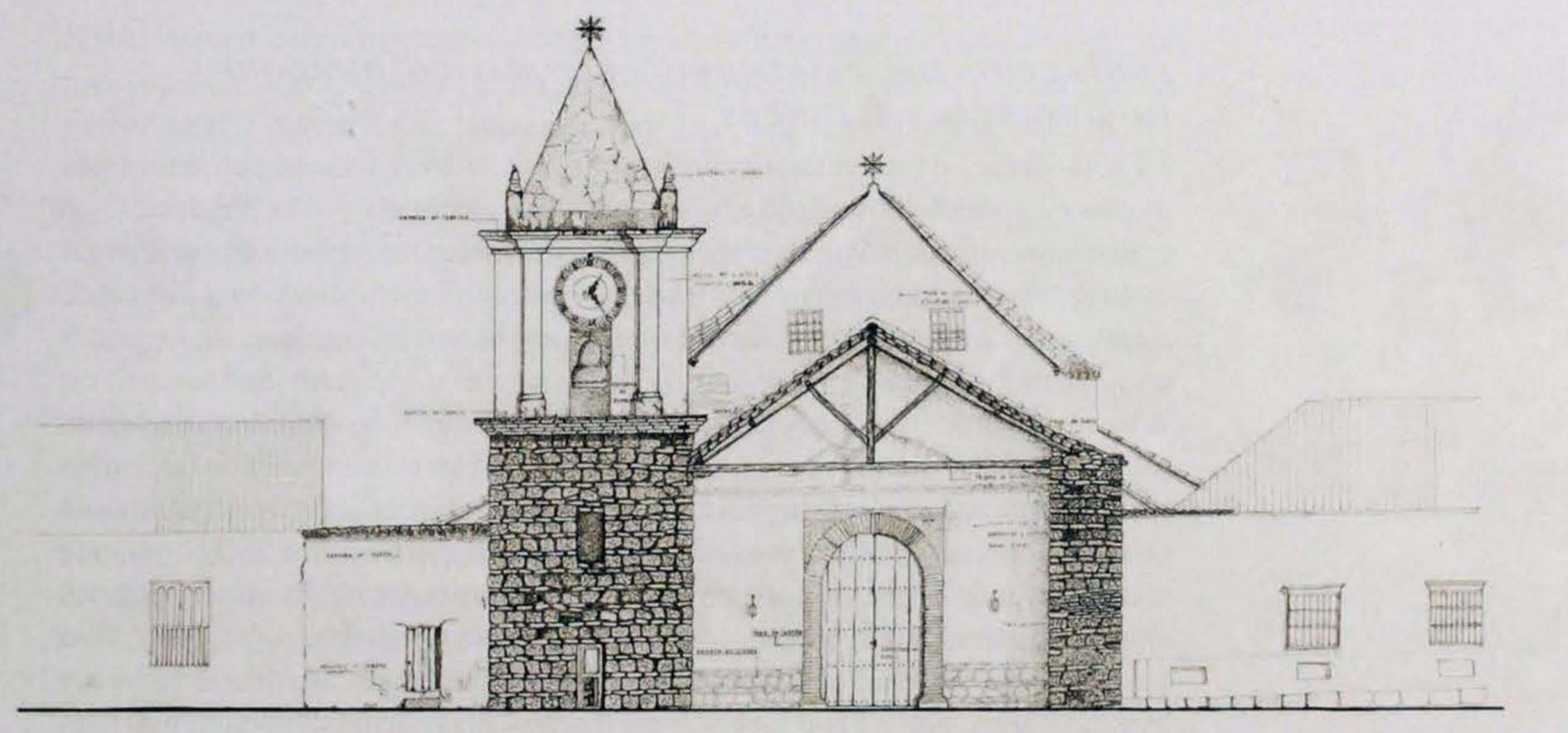
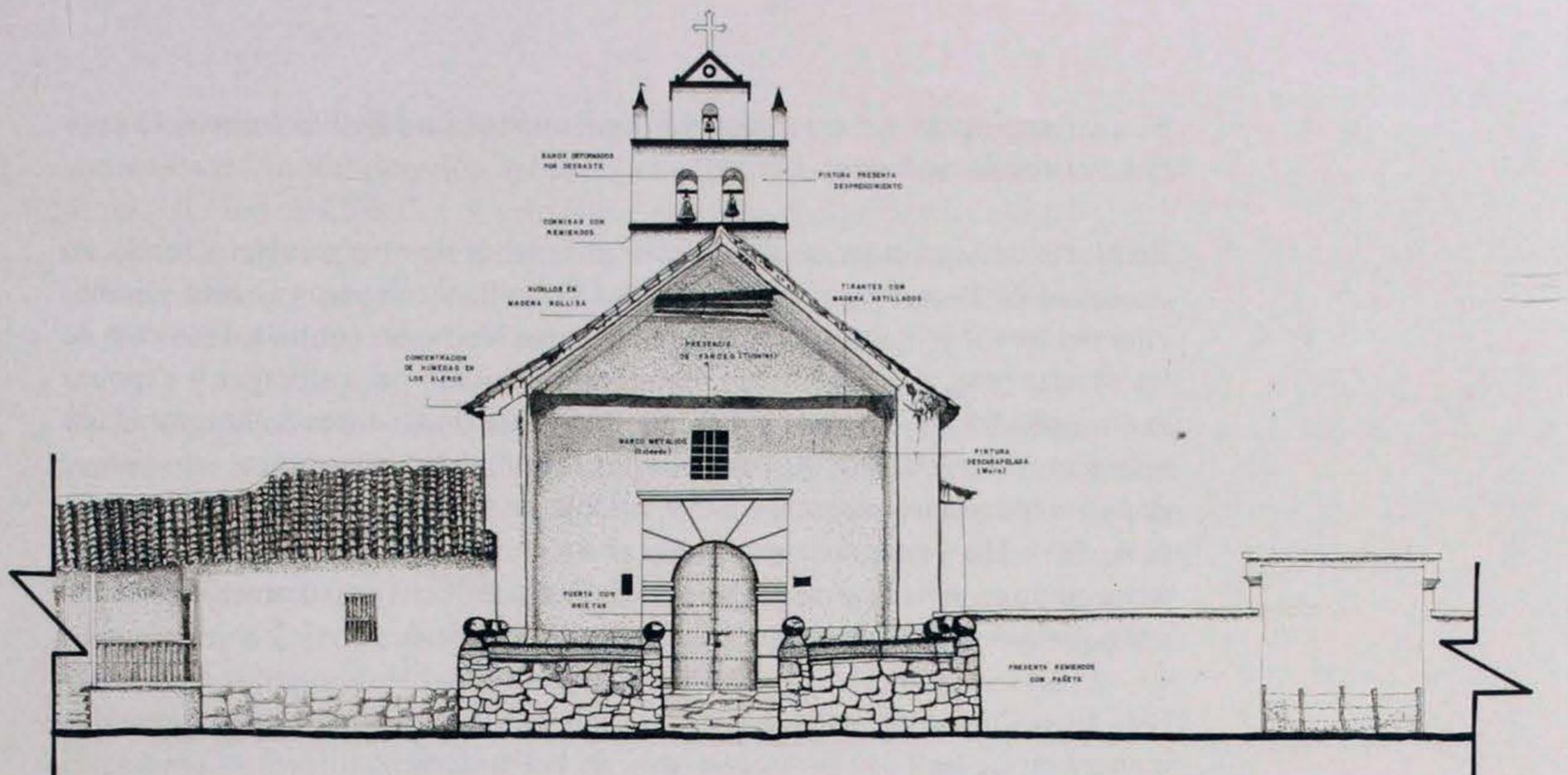
Centro de Investigaciones Estéticas, Universidad Santo Tomás, Pedro Gómez Navas, levantamiento agosto de 1992.

ruina en que se hallaba en los años ochenta del siglo pasado, tal como lo testimonian los planos de levantamiento de aquella época.

En esta misma región Caribe se encuentran además registros de acciones en Mompo, Simití y Taganga así como en la casa de la Aduana en Santa Marta y el Fuerte Morgan en la isla de Providencia.

En el Valle del Cauca y en el centro del país, se pueden mencionar, entre otros, procesos de rescate en la Hacienda el Paraíso en el municipio de Cerrito, o en la Escuela Apostólica de los Padres Vicentinos en Santa Rosa de Cabal.

Popayán, como Cartagena, fue también escenario de múltiples actividades, especialmente a raíz de los destrozos causados a su patrimonio arquitectónico por el terremoto del 31 de marzo de 1983. La catedral, la ermita de Jesús Nazareno y la casa Pérez de Arroyo, sede del Museo de Arte Religioso, recibieron apoyo por parte de la Fundación, bien sea financiero, técnico, logístico o de restauración. En el caso específico de la casona del Museo de Arte Religioso, se hizo no solo su restauración arquitectónica total, sino que en coordinación y con la decidida



colaboración de la Subgerencia Cultural del Banco de la República, se protegió, almacenó y se restauró la obra pictórica y mueble del museo y se hizo toda la labor de dotación, curaduría, montaje y exposición.

En el departamento de Santander, se realizó un plan de reconocimiento y levantamiento de importantes edificaciones, como la capilla de San Luis Beltrán en Barrancabermeja, la capilla de San Antonio en Barichara o el templo de San Cayetano en el municipio de Confinés. Los levantamientos de los templos de San Luis Beltrán y San Cayetano se hicieron con la participación de estudiantes y en convenio con la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Santo Tomás en Bucaramanga, buscando sensibilizar y acercar a los futuros arquitectos, a los temas patrimoniales en general y a su realidad y manejo en casos específicos de estudio y análisis.

Este esquema de participación estudiantil y convenio con universidades, facultades de arquitectura y otros entes académicos se efectuó también en otras regiones del país, tales como los levantamientos o proyectos de restauración para Suesca (Universidad de La Salle), Oicatá (Universidad de América), Socorro (Universidad

Fachada principal del templo doctrinero de Oicatá (Boyacá), marzo de 1992.

Fachada principal del templo doctrinero de Suesca (Cundinamarca).  
Facultad de Arquitectura,  
Universidad de América, Taller X,  
Guillermo Trimiño,  
levantamiento marzo de 1992.

Santo Tomás, págs. 44-45) y Bogotá (Universidad La Gran Colombia, Corporación Escuela de Artes y Letras).

En Norte de Santander, se debe destacar la labor de intervención a fondo, en la ciudad de Pamplona, de la iglesia del Humilladero (pág. 57), hito y punto vital del fervor religioso y cultural de la ciudad, así como también de la casa de las Marías (pág. 56), restaurada, habilitada y dotada para albergar y exponer la obra pictórica y escultórica del maestro Eduardo Ramírez Villamizar. También se restauró la casa Anzoátegui para resaltar la memoria de este prócer de la independencia nacional, habilitándola en lo funcional para dar albergue al Archivo Histórico. Así mismo, con el fin de exponer y divulgar el inmenso patrimonio mueble de arte religioso de la Arquidiócesis y en convenio con ésta, se construyó y dotó una sede exclusiva para tal efecto.

Esta recopilación de actividades es apenas una mirada y un repaso general, a manera de ejemplo, de la extensa labor de la Fundación.

### ***PROTECCIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL COLOMBIANO: IMPORTANCIA Y ALCANCES***

La sola lectura de los numerosos ejemplos señalados, es ya de por sí un testimonio muy significativo de la encomiable labor ejecutada por la Fundación; sin embargo, no está demás insistir en algunos aspectos fundamentales de su ejercicio, que trascienden lo que podría entenderse como una mera sucesión de obras de restauración arquitectónica. Estos aspectos se pueden resumir así:

A través del artículo, nos hemos referido a una labor multifuncional, que le permitió a la Fundación actuar y ser factor determinante en el desarrollo de iniciativas realizadas en toda Colombia para la recuperación y preservación de su patrimonio cultural. Por consiguiente, es válido reiterar que la Fundación actuó como ente asesor, gerente directo, agente divulgador, administrador calificado de recursos externos, patrocinador y copatrocinador de iniciativas patrimoniales, contratista y contratante, en total observación de altos estándares de excelencia técnica y administrativa, convirtiéndose en un eje o centro gravitacional fundamental para la restauración en Colombia durante el último cuarto del siglo XX.

Es claro entonces, que la Fundación proyectó una visión global y totalizadora que enmarcó sus realizaciones en procesos que atendían de una manera planificada y organizada los proyectos desde su momento inicial, hasta la feliz culminación de la correspondiente intervención. Estudios previos, investigaciones históricas, levantamientos planimétricos, calas exploratorias, calificaciones, proyectos detallados, consecución de recursos, saneamientos jurídicos, ejecución de los trabajos, coordinación con las actividades de la recuperación de los bienes muebles inherentes al monumento, dotación, puesta en servicio, divulgación del bien restaurado y en algunos casos, inclusive, su soporte a futuro, fueron característica de los alcances de las acciones de la Fundación. Todo esto, decenios antes de que se impusieran conceptos como la “visión”, la “misión”, el “direccionamiento estratégico” o la “satisfacción del cliente”.

Como arquitecto interventor de la Fundación, puedo testimoniar sin prejuicios la aprobación y satisfacción con las que los habitantes de los lugares donde se hicieron las intervenciones recibían las obras por la eficacia y feliz término de las mismas.

Si la construcción de su patrimonio arquitectónico les había tomado siglos a las comunidades, su recuperación había dejado de ser sinónimo de ese mismo arco temporal. Las comunidades no solo obtuvieron una recuperación de uno o varios de sus inmuebles más representativos, sino que también recuperaron orgullo, conocimiento y memoria de su pasado, desvalorizado y desconocido la mayoría de las veces al estar oculto bajo ruinas o usos degradantes.

Es inevitable recordar como algunos comerciantes de la ciudad de Pamplona, vecinos de la maltrecha y abandonada casa Anzoátegui, al inicio de nuestras labores nos manifestaban su desconcierto por el empeño y esfuerzo en rescatar algo que, dada su condición, no era más que un lugar oscuro y aparentemente carente de cualquier valor. Terminadas las obras y recuperado el inmueble en un tiempo récord, los comentarios fueron, esta vez, de asombro y entera satisfacción. Pero aún más importante fue lo que uno de ellos dijo: "Si hubiéramos sabido que estas antiguas casonas podían recuperarse de manera tan bella, yo no hubiera ni intervenido y casi totalmente demolido mi antigua casa familiar".

Haber desarrollado conciencia sobre el significado del patrimonio inmueble, así fuera en unos pocos vecinos, fue un logro fundamental en términos de valoración patrimonial y más satisfactorio, en lo personal, que el mismo exitoso proceso técnico de restauración.

Debe resaltarse también la diversidad y multiplicidad de temas, aspectos y especialidades que abarcó la Fundación en sus iniciativas. Éstas incluyeron investigaciones urbanas, históricas, recuperación de archivos, seguimientos fotográficos, levantamientos, inventarios, registros, proyectos, estudios, obras y hasta puesta en marcha de museos.

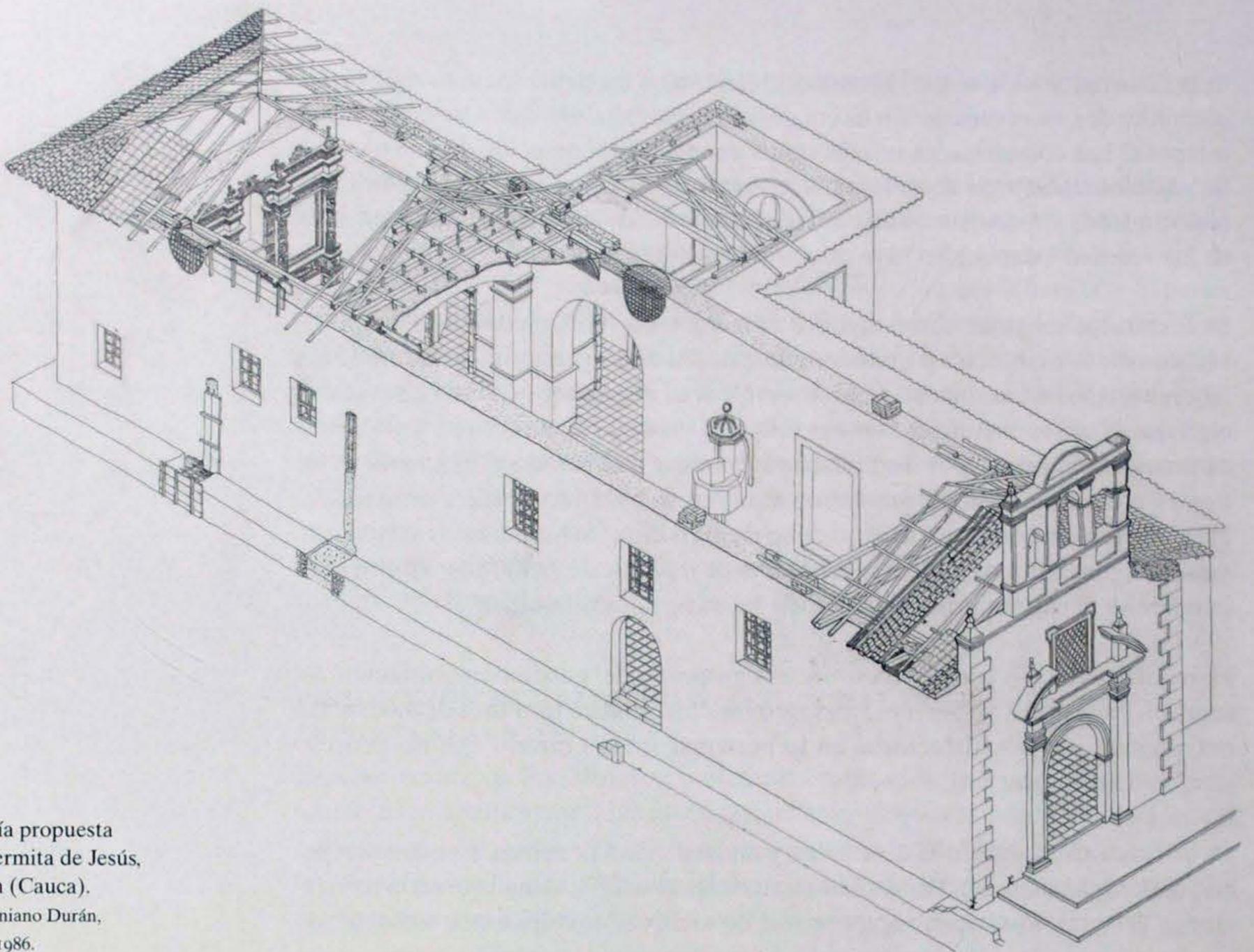
Esta diversidad de acciones y actividades permitió que innumerables arquitectos restauradores, investigadores, restauradores de bienes muebles y de pintura mural, historiadores, paleógrafos, escultores, pintores, estudiantes, maestros de obra, canteros, carpinteros, artesanos, entejadores, yeseros, todos y cada uno de ellos, tuvieran oportunidad de dar y recibir trabajo, conocimiento y pasión por el patrimonio.

Gobiernos extranjeros, ministerios, gobernaciones, alcaldías, diócesis, arquidiócesis, órdenes religiosas, facultades de arquitectura, centros de investigación, fundaciones afines, sencillas parroquias y ciudadanos del común tuvieron en la Fundación un interlocutor siempre válido, amable y eficaz.

#### ***EL ARCHIVO PLANIMÉTRICO Y DOCUMENTAL: UNA FUENTE DE INVESTIGACIÓN***

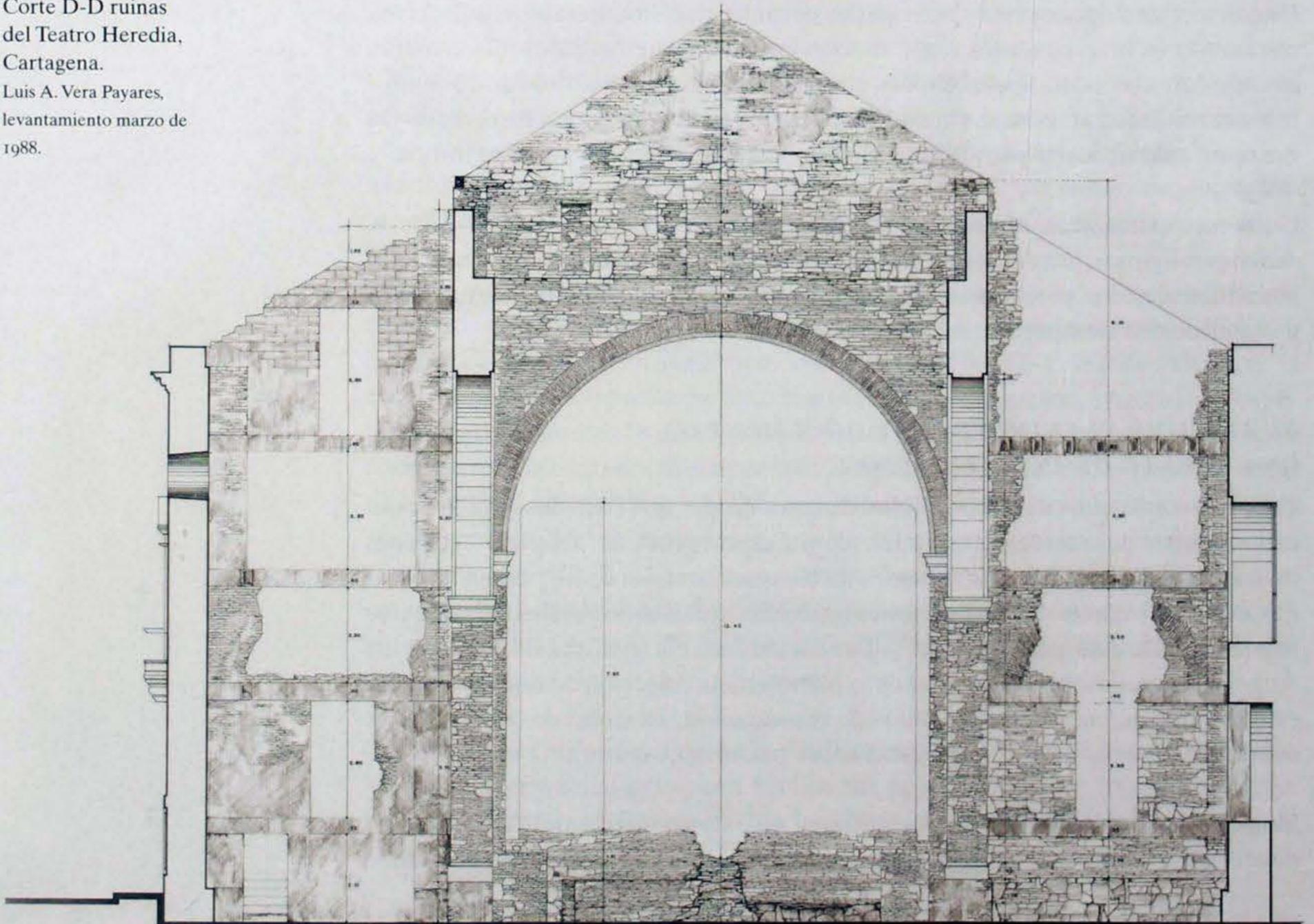
Todo lo anterior, nos da la posibilidad de comprender que para desarrollar la tan extensa labor de rescate patrimonial, fue necesario producir, acopiar, recuperar, revisar y clasificar un inmenso número de documentos tales como planos, fotografías, estudios, bitácoras, investigaciones históricas, archivos notariales, documentos legales, etc. De este gran universo, la Fundación hizo entrega, a la Biblioteca Luis Ángel Arango, del contenido total de la planoteca, la colección de diapositivas, los estudios que acompañaron las obras de restauración, así como de otros muchos estudios e investigaciones específicas sobre patrimonio cultural.

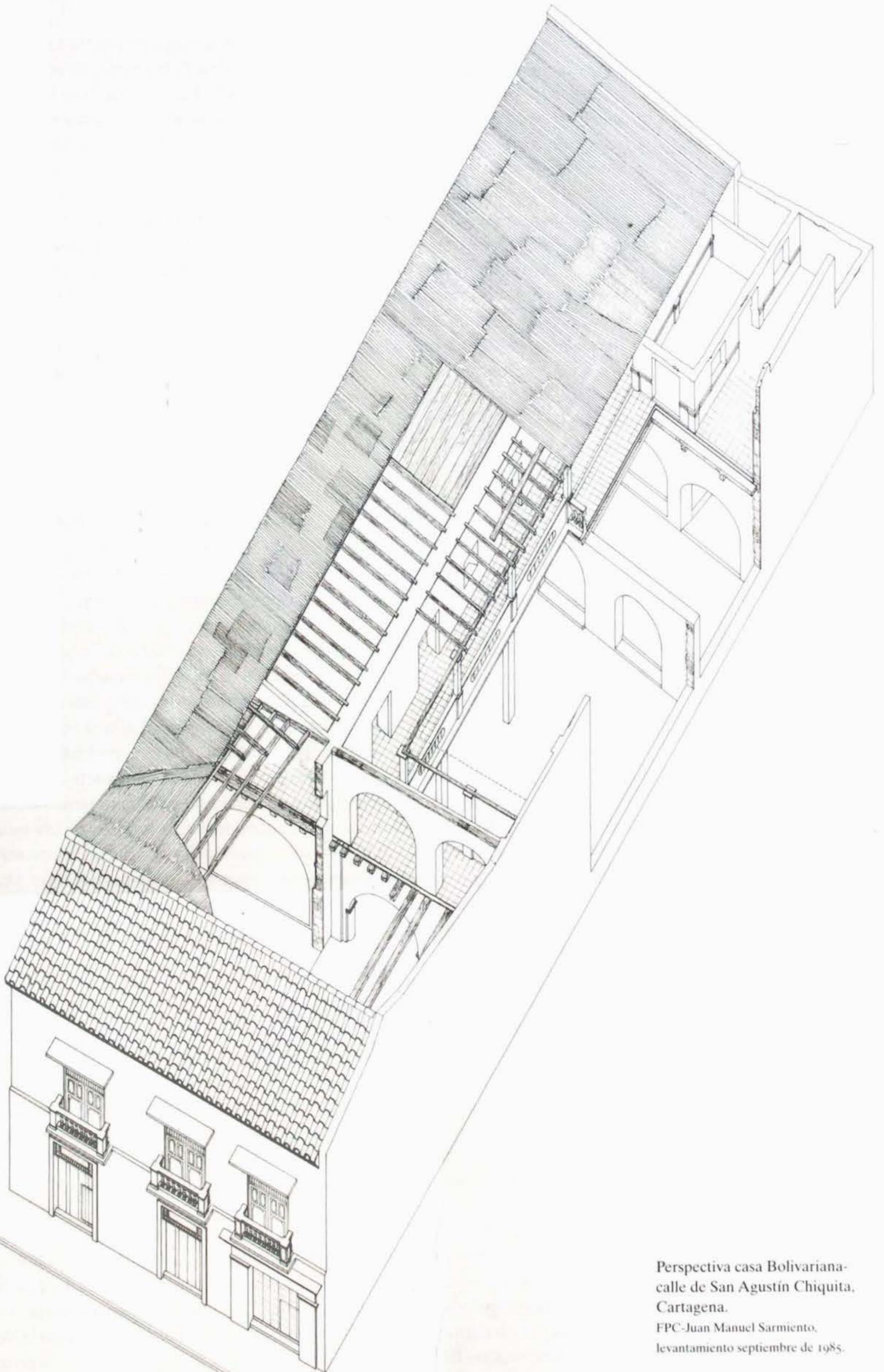
Este conjunto documental, por su volumen, su extensión, su amplitud, su procedencia única y su relación directa con una labor continua de veinte años de rescate



Isometría propuesta  
para la ermita de Jesús,  
Popayán (Cauca).  
FPC-Justiniano Durán,  
enero de 1986.

Corte D-D ruinas  
del Teatro Heredia,  
Cartagena.  
Luis A. Vera Payares,  
levantamiento marzo de  
1988.





Perspectiva casa Bolivariana-  
calle de San Agustín Chiquita,  
Cartagena.  
FPC-Juan Manuel Sarmiento,  
levantamiento septiembre de 1985.

patrimonial, se constituye en una importantísima fuente de investigación y análisis, no solo de la historia en sí de la Fundación, sino del devenir del patrimonio cultural colombiano en general, del estado físico de bienes muebles e inmuebles antes y después de las intervenciones, de los criterios y concepciones que las acompañaron, así como de los profesionales, asesores, dibujantes, fotógrafos e investigadores que actuaron en ellas.

Del análisis de los registros del catálogo colectivo y bibliográfico de la colección de la Fundación y revisando de manera personal la planoteca en toda su extensión, se consolidan resultados documentales en más de doscientos inmuebles o bienes patrimoniales, un material planimétrico que supera las dos mil unidades y un número aún mayor de diapositivas, fotografías, e ilustraciones (aproximadamente nueve mil) que hacen parte de los procesos de intervención. Aunque cifras y números determinan cantidades y no necesariamente calidades, en el caso específico de fuentes documentales, este cuantioso volumen sí es de especial relevancia.

### **La planoteca**

Reúne todo el material planimétrico, desde el levantamiento detallado sobre el estado del bien objeto de estudio, teniendo en cuenta localizaciones generales y particulares, plantas de pisos, de entresijos, de entramado de cubiertas, cortes, fachadas, perspectivas, detalles e inventarios de estructuras, carpinterías, herrajes, improntas, de bienes muebles, en juegos diferenciados entre arquitectónicos, acotados y calificados, hasta las propuestas, cuando era el caso de la intervención planteada, incluyendo planos técnicos estructurales, eléctricos, hidráulicos, de dotación, montaje y curaduría, así como planos finales.

Cada levantamiento se ha destacado por el hincapié puesto en el relieve de los detalles constructivos, de las particulares condiciones de una parte del inmueble, logrando plasmar gráficamente grietas, fisuras, deterioros, así como detalles ornamentales y decorativos aún insignificantes, constituyéndose en una valiosa fuente de información constructiva en su momento. Hoy en día son testimonios de primer orden del estado de conservación, en el último cuarto del siglo XX, de esos inmuebles y una fuente de conocimiento veraz y real del modus constructivo y formal de dichas edificaciones.

Aunque como arquitecto interventor de la Fundación examiné y revisé de manera frecuente este material, al revisarlo una vez más para este trabajo, me sigue sorprendiendo el contenido y complejidad de cada levantamiento. Impresionan, por solo dar algunos ejemplos, los planos del estado de ruina de la catedral de Popayán después del terremoto de 1983 o la extensión y minuciosidad del levantamiento del artesonado de la iglesia de San Francisco en Bogotá o de los retablos de iglesias en Boyacá o el registro planimétrico del hoy inimaginable deterioro en que se encontraba el teatro Heredia de Cartagena en los años ochenta, como se mencionó en una sección anterior.

Capillas doctrineras o catedrales, casonas o capitolios eran merecedores (guardadas proporciones) de igual atención profesional por parte de la Fundación mucho antes de que la igualdad y la no discriminación por edad, tamaño, autor, estilo, ¿sexo?, fueran establecidas por lo “políticamente correcto”. Para la muestra extractamos algunos datos numéricos: el levantamiento y propuesta para la intervención de la catedral primada de Bogotá consta de 143 planos y el del templo doctrinero de

Oicatá de 132. El proyecto para el capitolio nacional suma 231 planos y el de la casa de las Marías en Pamplona, 90 planos.

Estudiantes de arquitectura o de dibujo, arquitectos empíricos o académicos de la restauración, facultades de arquitectura, centros de investigaciones estéticas y arquitectónicas, restauradores de bienes muebles, grandes o pequeños, veteranos o novatos, fueron autores de esta inmensa cantera documental agregando a ésta un valor de diversidad y mirada múltiple. No se trata, pues, de un archivo de documentos rígidamente producidos bajo un único patrón igualitario sino, más bien, de múltiples aproximaciones a los monumentos siempre llenas de matices y enfoques. Para estudiosos y analistas será de especial interés observar estos diversos enfoques, por ejemplo, entre levantamientos realizados por estudiantes y por curtidos arquitectos, más aún cuando éstos se refieren al mismo objeto patrimonial.

En la planoteca se encuentra depositada la planimetría de los estudios y proyectos más importantes en los cuales participó la Fundación, representados en 55 proyectos con un consolidado de 2 963 planos.

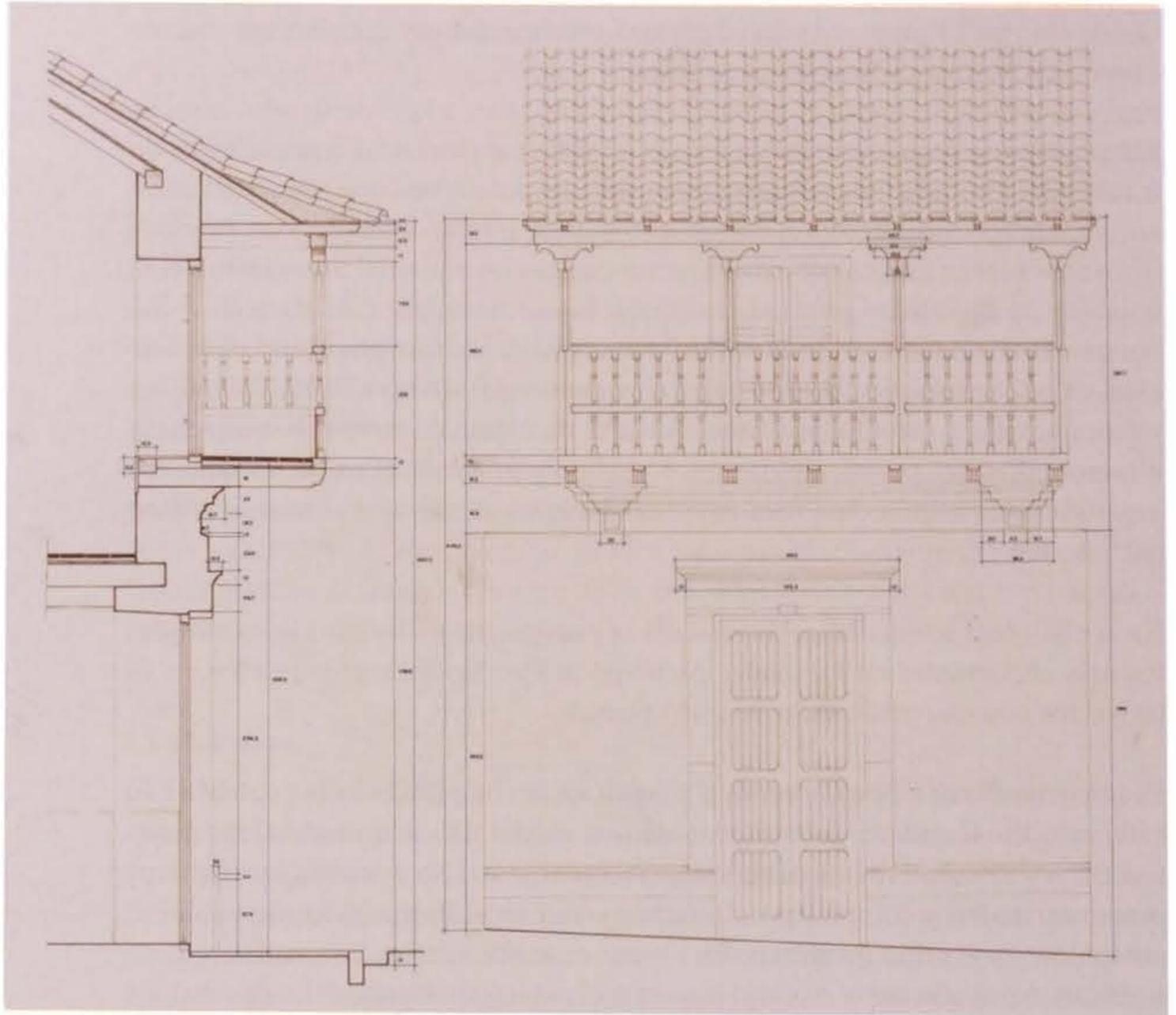
Es importante considerar además la magnitud, la complejidad y la prolijidad de cada estudio. Registros gráficos minuciosos de detalles arquitectónicos, constructivos y decorativos se observan reiteradamente. Se encuentran registros pormenorizados y completos de puertas y ventanas, entramados de cubierta, entejados, pisos y mamposterías. En el caso específico de los levantamientos de iglesias y capillas se daba especial importancia al registro meticuloso de retablos y artesonados. Mención aparte debe hacerse de las *isometrías* elaboradas a mano, sistema gráfico para representar un elemento o edificio en tres dimensiones, mucho antes de que los *renders* computarizados nos familiarizaran con este tipo de imágenes.

Asociado a este material planimétrico, para cada uno de estos proyectos, y para la mayoría de los otros casi doscientos procesos de rescate en los cuales participó la Fundación, el público encontrará también una amplia gama de material documental como estudios y análisis previos, criterios de restauración planteados, fichas de calificación, reseñas históricas, seguimientos fotográficos, bitácoras, contratos, afiches divulgativos y memorias descriptivas.

### **El Centro de Referencias Patrimoniales: buscador patrimonial**

El extenso proceso de intervenir tan significativo número de inmuebles hizo patente la enorme y recurrente dificultad de obtener y encontrar información documental sobre dichos bienes. Una y otra vez era necesario arrancar prácticamente de cero en búsquedas individuales y parciales que arrojaban sí, luces puntuales, pero que no creaban una base documental consolidada. De igual forma se hizo patente que la información patrimonial se encontraba dispersa y muchas veces parcial o totalmente oculta en decenas de archivos y fuentes diferentes a todo lo largo y ancho del país.

Es en este contexto (1992) cuando la Subdirección técnica de la Fundación planteó organizar en el ámbito nacional una búsqueda y registro de los archivos y fuentes que arrojaran información sobre inmuebles de valor patrimonial. Entre 1992 y 1996, se realizaron visitas de búsqueda en Bogotá, Tunja, Santa Marta, Barranquilla, Cartagena, Pasto, Popayán, Cali, Ibagué, Neiva, Bucaramanga,



Detalle plano del balcón portada de la casa de las Marías, Pamplona (Norte de Santander).

FPC-Diego Suárez Vallejo, levantamiento abril de 1988.

Muestra estratigrafía histórica del proyecto de restauración del templo doctrinero de Suesca (Cundinamarca).

Ministerio de Obras Públicas-Teura, junio de 1996.

**1600**

- El oidor Luis Enríquez en visita a Cucunubá contrata al alarife Juan de Robles para la construcción del templo.
- La gráfica representa la probable volumetría original del templo.

**1940-1990**

- Superposición del piso de baldosin de cemento sobre el tablón de cerámica.
- Retiro parcial del pañete de la fachada y del primer cuerpo de la torre.
- Sobreposición de pañete en mortero de cemento en las restantes fachadas exteriores.
- Probable apertura de vanos de ventanas y cerramiento del vano de acceso a la torre.
- Deterioro de la pintura mural por sobreposición de nuevo estrato de pañete.
- Instalación del zócalo de piedra pulida en la nave.
- Intervención de la cubierta a los pies del templo, reemplazándose se el sistema estructural de par y nudillo por el de cerchas rey.
- Intervención de la estructura interior de la cubierta de capillas y de sacristía, simulando dos aguas.
- Probable construcción de las escaleras en la torre.
- Construcción de un volumen adosado al flanco del evangelio.

**Proyecto de restauración**

**Piso**

- Recuperación piso en tablón de cerámica.

**Muros**

- Restitución de la puerta porciúncula.
- Clausura de vanos de ventanas supuestamente no originales.
- Restitución de pañetes exteriores en mortero de cal y arena.
- Restauración de la pintura mural.
- Liberación de zócalo de piedra de la nave.

**Cubiertas**

- Restitución de sistema par y nudillo en la cubierta a los pies del templo.
- Liberación de la estructura que conforma techumbre a dos aguas, en capillas y sacristía.
- Restauración general de cubiertas.

**Torre**

- Restitución puerta de acceso y vanos del campanario.
- Eliminación de los actuales accesos al coro desde la torre.
- Sustitución actuales escaleras y tablazón.
- Dilatación del coro con respecto a la fachada.
- Restitución coro en "U".
- Sustitución de la tablazón.
- Construcción escalera de caracol.

**Otros**

- Liberación del volumen adosado al flanco del evangelio.
- Construcción andén perimetral y canal de aguas lluvias.
- Recuperación de la tipología de templo exento.

Ejemplo del trabajo de paleografía necesario en el proceso de investigación para adelantar la restauración de la iglesia del Humilladero. Tomado del informe de un contratista de la Fundación, Pamplona (Norte de Santander).

Transcripción actualizada:

[...] en que se cumpla el legado de dos mil pesos que por su final y [que] dejó doña Juana López para que se repare la iglesia de la insigne relig[ión] de el Santo Cristo del Humilladero: para cuyo efecto tenie[ilegible] a vuestra señora tan favorable me prometo buen éxito en la ejecución [y] que se ejecuten los deudores y exhiban el dinero para dicho fin, por cuanto es esta una materia de grave peso se me hace pre[ciso] consultarla al superior con cuya determinación satisfaré.

Pamplona, 5 de enero de 1770

Por ante el presente notario//enmendado//

DON ANTONIO VALENCIA

Ante mí.

JUAN ANTONIO VILLAMIZAR Y RICO

Notario público eclesiástico

Pamplona y enero 5 de 1770 años

Yo el doctor don Antonio Valencia examinador sinodal de este arzobispado vicario ju[incompleto] para ocurrir a la consulta sobre la reparación que se cita el presente not[ario], nos pulzará testimonio de estas diligencias. Así lo provee y mande y firme por a[nte] notario.

DON ANTONIO VALENCIA

Ante mí.

JUAN ANTONIO VILLAMIZAR [Y RICO]

68  
R  
79  
PASE POR EL SEÑO QVARTO  
ALGA PARA EL REPARAD DE 5000 CAR  
en que se Cumpla el legado de dos mil pesos que por su final  
de doña Juana Lopez para que se repare la iglesia de la insigne de  
el Santo Cristo del humilladero; para cuyo efecto tenie  
a v[ra] tan favorable me prometo buen éxito en la ejecución  
que se ejecuten los deudores y exhiban el dinero para dicho fin  
por quanto es esta una materia de grave peso se me hace pre[ciso]  
consultarla al Superior con cuya determinación satisfaré  
Pamplona 5 de enero de 1770 por ante el presente notario  
Don Antonio Valencia  
Ante mí  
Juan Antonio Villamizar y Rico  
Notario público eclesiástico  
Yo el doctor don Antonio Valencia examinador sinodal de este arzobispado vicario  
para ocurrir a la consulta sobre la reparación que se cita el presente notario  
nos pulzará testimonio de estas diligencias. Así lo provee y mande y firme por  
notario.  
Don Antonio Valencia  
Ante mí  
Juan Antonio Villamizar y Rico  
Notario público eclesiástico  
Yo lo escribo por el verso de este libro, con este al presente notario  
y a la vez por el presente notario de este notario de este notario  
Juan Antonio Villamizar y Rico  
Notario público eclesiástico

Cúcuta, Pamplona, Villa del Rosario, Medellín, Santafé de Antioquia, Marinilla, Rionegro, Salamina y Manizales. En cada una de estas ciudades, se buscó ubicar la mayor cantidad de fuentes posibles, aproximándose a aquellas entidades que usualmente manejan este tipo de información: archivos de las secretarías de obras municipales, archivos de curias y diócesis, cámaras de comercio, universidades en general y facultades de arquitectura y afines en particular.

El resultado de esta “expedición patrimonial” fue la recopilación de 15 827 registros documentales relacionados con 4 291 inmuebles que debidamente organizada y consolidada, conforma: “un banco de datos que ubica, referencia y cuantifica información sobre diversos materiales existentes en archivos y colecciones de entidades públicas y privadas, referente a inmuebles representativos del patrimonio arquitectónico nacional”.

Esta información se consolidó en una base de datos sistematizada de consulta interactiva en la que se pueden establecer rangos de búsqueda por diferentes campos o entradas como autor, inmueble, época, tipo de arquitectura, ubicación, etc. Gracias a la colaboración de funcionarios de la Subgerencia Cultural del Banco, esta base de datos, clasificada originalmente en sistemas operativos computacionales hoy desaparecidos, fue “migrada” a sistemas y programas actuales de computador siendo posible acceder próximamente a su consulta una vez se concluyan algunos procesos técnicos de catalogación por parte de la Biblioteca Luis Ángel Arango.

Aunque esta labor se suspendió en 1997 y desafortunadamente no fue posible continuar su extensión a otras ciudades y documentos y por supuesto en su actualización, los resultados de la misma y el corpus documental acopiado hasta esa fecha sigue siendo aún hoy en día una fuente invaluable de información patrimonial y se constituye en una puerta de ingreso ágil y estructurada para búsquedas más actuales o más profundas.

Previo a esta “expedición patrimonial” que cubriera todo el país, la Fundación ya había adelantado algunos pasos en ese mismo sentido. En 1989 se hizo la revisión y se elaboró “el informe final sobre la revisión de los archivos notariales que se encuentran en el Archivo Nacional de Bogotá”.

### ***El libro: Rescate del patrimonio arquitectónico de Colombia***

Dentro del archivo documental debe destacarse esta publicación realizada por la Fundación, en 1991 con motivo de sus quince años de labores. En ella se hace un recuento y explicación histórica y técnica de las principales obras de restauración acometidas por la Fundación. En este libro el lector encontrará una información clara y resumida de estos procesos, además bellamente presentada, con muchas ilustraciones a color y con los textos siempre sabios del historiador Luis Duque Gómez y las explicaciones técnicas de los arquitectos de la Fundación.

### ***PLANIMETRÍA: ARTE Y OFICIO***

Uno de los aspectos más significativos que implica la planimetría en general desde la óptica del arte y el oficio, es precisamente el compromiso, la paciencia y el esfuerzo personal que se requiere para la recolección y registro detallado de medidas, cantidades, materiales, especificaciones constructivas en lugares la mayoría de las veces inaccesibles (ruinas, torres, cúpulas, cornisas, cumbreras,

entresuelos, aleros), es en síntesis, una historia que permanece oculta, y merece ser visibilizada porque de manera indiscutible suma un valor intangible pero fundamental al sentido estrictamente documental.

También la dedicación y maestría que corresponden a cada representación planimétrica nos permiten observar unos registros, elaborados en forma manual sin herramientas electrónicas, que buscan plasmar con la mayor fidelidad hasta la más insignificante grieta o detalle ornamental, representar o tratar de transmitir esa pátina patrimonial que adquiere el monumento con el paso del tiempo, constituyéndose en valores adicionales que transforman un documento de propósito eminentemente técnico o histórico en un objeto cargado de humanidad, mística y estética. Varios ejemplos de este minucioso trabajo se pueden apreciar en los diferentes materiales que acompañan el artículo.

En este orden de ideas en que se conjugan el documento, el oficio y el arte, se deben mencionar los afiches o plegables con que la Fundación divulgaba el proyecto de obra o restauración realizada. Afiches como el de la estación de Chiquinquirá, o el de la casa de las Marías, por mencionar solo algunos, diseñados por los propios arquitectos de la Fundación también fueron más allá de su propósito funcional, convirtiéndose en elementos de diseño y disfrute visual. Desafortunadamente estos plegables parece ser se agotaron y no aparecen dentro de los registros de la colección de la biblioteca.

Es esta reseña una mirada que revisa y evalúa con la intención de informar al lector sobre la existencia de tan importante colección documental, arquitectónica y gráfica. ■

## **BIBLIOGRAFÍA**

- ACTA de Constitución de la Fundación para la Conservación y Restauración del Patrimonio Cultural Colombiano, Bogotá, 6 de diciembre de 1976.
- ARAÚJO VÉLEZ, Angelina, *Informe final sobre la revisión de los archivos notariales que se encuentran en el Archivo Nacional*, Bogotá, Fundación Patrimonio Colombiano, 1989.
- CARRASCO ZALDÚA, Fernando, *Centro de Referencias Patrimoniales*, Bogotá, Fundación Patrimonio Colombiano, 1993-1997.
- COLECCIONES planimétrica, fotográfica y documental de la Fundación para la Conservación y Restauración del Patrimonio Cultural Colombiano, Bogotá, Biblioteca Luis Ángel Arango, Banco de la República, Sala de Libros Raros y Manuscritos.
- DUQUE GÓMEZ, Luis et ál., *Rescate del patrimonio arquitectónico de Colombia*, Bogotá, Fundación para la Conservación y Restauración del Patrimonio Cultural Colombiano, Banco de la República, 1991.
- ENTREVISTA con el arquitecto Daniel Restrepo Zapata, exsubdirector técnico de la Fundación para la Conservación y Restauración del Patrimonio Cultural Colombiano, Bogotá, julio de 2012.
- ENTREVISTA con el arquitecto David Meneses Urbina, exsubdirector técnico de la Fundación para la Conservación y Restauración del Patrimonio Cultural Colombiano, Bogotá, julio de 2012.

## **NOTA**

Todas las imágenes que acompañan este artículo pertenecen a las Colecciones planimétrica, fotográfica y documental de la Fundación para la Conservación y Restauración del Patrimonio Cultural Colombiano de la Biblioteca Luis Ángel Arango.